



Sol Saavedra

# VIVENCIAS

## Fragmentos del entorno



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
Autoridades universitarias

**Rector**  
Mario Bonucci Rossini

• **Vicerrectora Académica**  
Patricia Rosenzweig Levy

• **Vicerrector Administrativo**  
Manuel Aranguren Rincón

• **Secretario(E)**  
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL PUBLICACIONES  
DEL VICERRECTORADO ACADÉMICO

• **Presidenta**  
Patricia Rosenzweig Levy

• **Coordinadora**  
Marysela Coromoto Morillo Moreno

• **Consejo editorial**  
Patricia Rosenzweig Levy  
Marysela Coromoto Morillo Moreno  
Marlene Bauste  
María Teresa Celis  
Francisco Grisolia  
Jonás Arturo Montilva  
Joan Fernando Chipia L.  
María Luisa Lazzaro  
Alix Madrid

COLECCIÓN  
EDICIONES ESPECIALES

Sello Editorial Publicaciones del  
Vicerrectorado Académico

Los trabajos publicados en esta colección han sido rigurosamente seleccionados y arbitrados por especialistas en las diferentes disciplinas.

COLECCIÓN EDICIONES ESPECIALES  
Sello Editorial Publicaciones  
Vicerrectorado Académico

**VIVENCIAS. Fragmentos del entorno**  
Primera edición digital, 2024

© Universidad de Los Andes  
Sello Editorial Publicaciones del  
Vicerrectorado Académico  
© Sol Saavedra

Hecho el depósito de ley  
Depósito Legal: 2024000032  
ISBN: 978-980-11-2161-9



**Corrección de estilo:**  
Carlos Gregorio Perdomo Ramírez

**Diagramación:**  
Sol Saavedra  
Marysela C. Morillo Moreno

**Fotografía de la portada:**  
Sol Saavedra

Universidad de Los Andes

Av. 3 Independencia,  
Edificio Central del Rectorado,  
Mérida, Venezuela.  
[publicacionesva@ula.ve](mailto:publicacionesva@ula.ve)  
[publicacionesva@gmail.com](mailto:publicacionesva@gmail.com)  
<http://www2.ula.ve/publicaciones-academico>  
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

**Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización escrita de los autores y editores.**

Editado en la República Bolivariana de  
Venezuela

COLECCIÓN  
EDICIONES ESPECIALES

Esta colección es especial en un sentido antonomástico. Se publican aquí obras cuyo contenido, por la especificidad que contienen, no están sujetas a ser clasificadas en ninguna de nuestras otras colecciones; ya sea porque el tema tratado no es afín a la doctrina de éstas, porque su presentación exige diseños y gratificaciones muy particulares, o por ambas razones al mismo tiempo.



# **VIVENCIAS**

## **Fragmentos del entorno**



**MÉRIDA, 2024 - VENEZUELA**



**VIVENCIAS**  
**Fragmentos del**  
**entorno**

*SOL SAAVEDRA*

**COLECCIÓN EDICIONES**  
**ESPECIALES**

Sello Editorial Publicaciones del  
Vicerrectorado Académico  
Universidad de Los Andes



# Dedicatoria

Con la osadía que me ha acompañado a lo largo de mi vida, me atrevo a dedicar este relato a todos los jóvenes o contemporáneos y a los curiosos que puedan estar interesados y deseen relajarse un poco. Al leer lo escrito, podrán percatarse y espero que se diviertan al ver cómo, una persona común y corriente percibe su entorno como una manada o jauría en sentido figurado. En diferentes lugares, circunstancias y con diversos personajes, vive, interactúa, y experimenta eventos y episodios numerosos que marcan su alocado transitar.



# Agradecimiento

Agradezco al Padre, al hijo y al espíritu santo por inspirarme a adentrarme en este aprendizaje. Expreso mi gratitud a los valientes que se animan a leer estos fragmentos, así como a aquellos que me brindan su apoyo en mis aventuras. De manera muy especial a mis amigos de Alemania quienes siempre me han motivado y han tenido la paciencia de esperar mi decisión. Han sido siempre todos, los artífices de estos resultados, quienes con entusiasmo y orientación han contribuido a organizar y respaldar la versión que debía ser compartida.

A todos ustedes, gracias mil



# ÍNDICE

La autora	11
El relato	13

## Primera parte

La jauría de mi entorno	15
1. Iniciación	15
2. Cercanos o más lejanos	18
3. Desde donde llegue acá	21
4. Volando al aquí	26
5. Y aparece la incertidumbre	31
6. Los protagonistas del que hacer	35
7. Algunos de los cercanos	41
• La hormiguita sabelotodo	43
• La mariposita presumida	45
• La ardillita consentida	48
• La arañita trepadora	50
• La conejita belicosa	53
• La abejita enamoradiza	55
• La golondrinita intolerante	58
• Los roedorcitos trotamundos	60
8. Los coyotes indolentes	63

## Segunda parte

<b>Anecdotalario</b>	67
1. Van pasando los días, las semanas, los años	67
2. Soñar no cuesta nada	70
3. La osadía de pasar el charco	72
4. Allí donde anduve Yo	77
• Una novata en París	79
• Un singular lugar	81
• Un encuentro luminoso	83
• Un paréntesis en mi vida: París	88
5. De un lado a otro	93
• Guantanamera de media noche	94
• La condesa de Mapará	96
• Un pasaje por India	98
• Confusión aeroportuaria	100
• Otros lares, testimonios de un peregrinar	102
6. Sigue el tiempo transcurriendo sin cesar	104

## La autora

Ciudadana del mundo, eternamente joven sin fronteras, amante de la aventura y de la naturaleza, respetuosa de lo humano y lo divino, fiel creyente del amor, la familia y la amistad.

Dispuesta y disponible para todos los cambios, innovaciones o ideas que conduzcan a reducir el egoísmo, elevar la humildad, la solidaridad y armonía, indispensables para el logro de una vida plena y en paz.

Pueblerina y citadina, ignorante y letrada, luchadora y pacifista, inquieta y sosegada, aventurera y previsiva, igualada y clasista, caminante y sedentaria, liberal y conservadora, irreverente y respetuosa, y, entre miles de facetas, creo, ser perfectamente imperfecta.





## El relato

Paradójicamente escribir, decir y contar no parecieran parte de mi personalidad que, aunque tímida también tiene momentos de osadía y este es uno de ellos. Espero en consecuencia se entienda que las contradicciones vivenciales también pueden transformarse en deseos de compartir o en la pretensión de creer que puedan ser divertidos para otras personas al tímidamente, darlas a conocer.

Este escrito se conforma en una primera parte, de una aproximación a lo vivido, en un entorno muy particular del pasado y parte de lo actual, donde convergen personajes muy especiales para mí. Sus comportamientos, maneras de ser o actuar, me permiten asociarlos a una manada o jauría de animalitos; con quienes he estado vinculada, con algunos, circunstancialmente y con otros de por vida. Los describo tal cual los he venido percibiendo de manera divertida.

Es cierto que hablar parece mucho más fácil que escribir, pero quizá la soledad o el silencio sean dardos tentadores que te incitan a escribir e intentar compartir hechos, eventos, episodios o muchas cosas más que han sido significativas en este camino terrenal, transformándose en recuerdos que finalmente son tu legado o acerbo vivencial.

Una segunda parte del ensayo, se puede considerar como anecdótico, por tratarse de algunos episodios cortos, vividos en mi largo trajinar, conformando recuerdos que aún perduran en mi mente y que han sido determinantes en mi transcurrir.

Tanto unos como otros, son vivencias de fragmentos del entorno con personajes, lugares y momentos; quizá no sean interesantes para otras personas pero que sí lo son para mí. No incluye a todos los personajes a quienes he descrito, ni todas las anécdotas vividas, ni todos los lugares visitados, sino simplemente algunos seleccionados al azar.

Y, por no ser escritora, sino aprendiz de la vida y osada en demasía, temo que, con la lectura del relato, algunos de los personajes puedan identificarse o ser identificados y si no se sienten agrados, pido mil disculpas, pero así jocosamente los percibí.

Solo pretendo que quienes tengan el coraje de leer esta narración puedan dibujar en su rostro una sonrisa, relajarse un poco y logren entenderme.

# Primera parte

## La jauría de mi entorno

“Vanidad de vanidades es pretender escribir, cuando apenas comenzamos a aprender a escuchar”

*Sol Saavedra*

### 1. Iniciación

Es conveniente aclarar, por si en lo extenso del relato no se entiende o se pueda mal interpretar, que al hablar de la jauría de mi entorno; de ninguna manera lo asocio con perros específicamente, animales salvajes o con aquellos que persiguen u hostigan con animosidad a los demás seres. Solo pretendo hacer referencia a ejemplares humanos y divinos, grupos o manada, variados lugares y tiempos diversos, de vinculación circunstancial o de por vida, con quienes, donde, cuando y como, he interactuado en mi transitar por este universo pleno de sorpresas y de cotidianidades, y, que han marcado de una u otra forma mi pasaje terrenal. Se trata simplemente de relatar mi percepción y compartir conmigo misma recuerdos y experiencias que conforman mi acerbo vivencial.

Como grupo que pretende vivir y sobrevivir, la jauría de mi entorno y sus actos cotidianos caracterizan los personajes que conforman las vivencias de mi fauna y por tanto son retacitos de vida. Hace años atrás comencé a describir desde mi perspectiva, algunos personajes de mi entorno más cercano o micro ambiental y, respondía mi apreciación a su actuación de cada momento compartido en ese entonces. Hoy después de haber hecho un largo paréntesis donde casi abandonaba la idea de continuar con mi proyecto divertido y anecdótico, retomo la idea y continúo. Sin duda alguna el tiempo no pasa en vano ni para ellos ni para mí, obviamente que tendré que hacer algunos complementos representativos del “aquí y el ahora” de cada uno de esos héroes. Por otra parte, he querido incorporar otros que por azar han aparecido directa o indirectamente y considero dedicarles espacio por ser y estar próximos a mí. Las vivencias con unos y otros continúan proporcionando sorpresas, alegrías, sinsabores, dudas y certezas, pero allí vamos compartiendo, acercándonos o alejándonos según sean las circunstancias.

No sé si he aprendido mucho o poco de cada uno, pero solo sé que los humanos nunca terminaremos de conocernos totalmente. Unos días brillamos cual un sol esplendoroso, otras veces nos teñimos de gris imperturbable o nos oscurecemos de tal modo que no permitimos ser sentidos, ni vistos, ni oídos y así es imposible realmente tener una percepción clara de nosotros y de los otros, he allí la confusión.

No obstante, resulta divertido describir a mi manera mis seleccionados, sin ánimo de exaltarlos ni minimizarlos, solo plasmar en el relato con mucho afecto la imagen que vislumbro en un momento, producto de comportamiento, proceder o accionar. Es muy posible que en algunos casos exagere o en otros no resalte experiencias compartidas que de repente son de mucha importancia, pero creo me limito a lo que quizá me impacta o ha impactado en un tiempo dado y que no quiero releer lo escrito para no cambiar mi percepción de ese momento. Tal vez me he equivocado y posiblemente pueden lucir como críticas mis expresiones o pueden considerarse como atrevidos juzgamientos, pero debo ser honesta y decir lo que he sentido y doy fe que todo ha sido espontáneo, sin preconceptos sino lleno de afecto y diversión. Esas razones me impiden releer para corregir lo que ya he dicho y yo hipervertical, hiperprogramada, hiperloca no me lo puedo permitir, debo sostener lo emitido y punto. Quienes me medio conocen saben que es así.

Sin duda alguna, nuestro paso por la vida es complejo y divertido, lleno de incertidumbre, sorpresas, alegrías, tristezas y, en fin, es así un espacio donde; luchar, defender, acertar, pro activarse, son constantes que te ayudan a sobrevivir, de lo contrario caes en la fosa. Por eso el interactuar te permite conocer y mantener contacto con una serie de diversas personalidades que van conformando tu entorno y en consecuencia forman parte de tus vivencias... así ha sido el entorno en que me tocó vivir.

Quiero contar mis apreciaciones sobre personajes que han estado cerca de mí y que han dejado huellas, de quienes he aprendido mucho, con quienes he discrepado mucho, pero que siempre hemos logrado mantenernos en la convivencia permanente, pues, me han tenido que soportar mucho, mucho. Sus nombres se corresponden con la naturaleza por estar inmersos en la fauna de la vida. Se puede fácilmente identificar los personajes en cuestión. Somos de la fauna porque estamos identificados con especies de la biodiversidad, al actuar similarmente y provocar apreciaciones muy particulares que según la visión de quien escribe, son muy parecidas a los animalitos que circundan nuestras vidas. Son numerosos y quizá podemos comentar específicamente sobre algunos, agrupar a otros o apenas mencionarlos y en algunos casos ignorarlos para no ofender. Unos más cercanos u otros más lejanos, pero en fin a quienes he conocido y que algún rasgo de ellos me marcó.

En ese deambular por los caminos de la vida, dentro y fuera de mi amada patria, conocí a mucha gente linda y también a insoportables, de los cuales, algunos formaron y aun forman parte de mi jauría y seguramente los debo mencionar en este relato apresurado.

## **2. Cercanos o más lejanos**

El entorno más cercano el cual comienzo apenas a explorar, es sin duda un laboratorio móvil donde no termino de entender su dinámica salpicada de personajes y anécdotas, donde nunca había profundizado pero que hoy estoy convencida que, de llegarlo a

hacer, es imposible totalmente comprenderlo. En los años anteriores, me ocupe ligeramente de algunos, por mi permanente ir y venir, pasar días o máximo tres meses estancada, enclavada en mi nicho y en mi ciudad sin mucho interactuar con los multifacéticos personajes que conforman este entorno peculiar. Han sido las horas de pandemia que me han acercado y alejado mucho más y muchos menos a esta jauría singular.

A esta altura de mi vida he aprendido que el lugar nominado con atisbos de nobleza; como albergue “de los Reyes” y que pudiera ser considerado por vecinos como de personas muy serias, honorables, honestas y hasta pudientes dadas sus aparentes maneras de conducirse, debe ser realmente llamado más ligeramente de otro modo, menos de realeza y más terrenal. Cambio acorde al comportamiento de cada espécimen que acá habita y de cómo los percibo, por interactuar con todos y cada uno de mis coencerrados durante este largo y tedioso confinamiento de más de dos interminables años.

Ha sido sorprendente descubrir que existe un denominador común, todos sin excepción tenemos adicionalmente, una dosis más del toque de locura de la que todos de manera natural tendríamos que tener. Es obvio que estoy yo incluida al constatar que mi “coeficiente loquero” es también muy elevado y útil para aprender de mis coexistentes locos, entenderlos y sobrellevarlos sin morir en el intento... Hacerme la loca, fingir demencia y hasta loquear como herramientas de acción, forman parte hoy día de mi manera de convivir en el espacio que me ha tocado habitar, no sé si por suerte o por equivocada elección, total ya no hay vuelta atrás. Creo firmemente que, en el universo, estamos en el lugar y en el

momento que nos corresponde por designios de no lo sé. Y “no sé ni me interesa” pero que coinciden con el “aquí y el ahora” y consecuentemente lo debemos aceptar, a menos que, las circunstancias, la convivencia, así como las alternativas de cambio sean posibles y aceptables para mejorar.

Siento que como todo está cósmicamente programado desde un desconocido infinito, no me queda más que aprender de mi actual entorno, hasta que nuevamente me esté programado cambiar si es que ocurre así.

Es un aprendizaje continuo y una lucha permanente en pro del buen vivir. Es un tratar humildemente, desde la espontaneidad y solidaridad, empatizar con todos a pesar de sus actitudes y a veces de sus agobios y agresiones, de sus insoportables prepotencias, posturas a la defensiva, deseos de protagonismo o de imprevisibles gestos de simpatía y hasta de bondad, que miden el día a día de tu accionar. En muchas ocasiones tu loco interno salta sin poderse contener y es entonces cuando meditas para hacerte más auténtico y con argumentos sólidos, hacerte respetar y respetar a los demás, haciéndoles saber sutilmente que entiendes y comprendes sus miserias sin hacérselas sentir, porque de darse cuenta, sería el caos total. No es tan fácil convivir en comunidad, como normalmente se piensa, a menos que entres en la espiral de la indiferencia o del *laissez faire* y definitivamente, ese no es mi fuerte. Una estira y encoge permanente hasta que logras un punto de equilibrio o de inflexión que debes tratar de mantener para no sucumbir y evitar caer en el mismo juego que los otros te plantean y del cual no quieres ni debes formar parte nunca jamás.

Creo también firmemente que en el camino debo dejar huellas a las cuales, los integrantes de la jauría están libres de seguir o de borrar y “no se ni me interesa” saber ¿por qué? Lo justifico porque creo igual y obstinadamente que se debe trascender, pero ese anhelo es personal y voluntario, quizá forma parte de mis continuos desafíos y deseos o tal vez de pretensiones de diferenciarme que no sé ¿por qué? Lo cual también puede ser o interpretarse como autoestima exagerada de un elevado e incomprensible ego, pero donde, me debato siempre por lograrlo y empecinadamente a veces triunfo, aunque después me pregunte y ¿para qué? No quisiera hablar de mis contradicciones e incoherencias o de mis aciertos, triunfos o logros en cuestiones importantes para mi e intrascendentes para los demás, pero los humanos parece que somos así... Quisiera en todo caso referirme más a la jauría no solamente de mi entorno más cercano sino de la foránea donde estoy inmersa y donde lucho por vivir en paz, que de otra forma me interesa, me impacta o me conmueve y de la cual en estas letras no puedo omitir.

Haré un paréntesis para tratar de ubicarlos del porque llamarlos como “ceranos o más lejanos” que luego más adelante debo retomar.

### **3. Desde donde llegue acá**

Tal como he mencionado, me he sentido desde niña como ciudadana del mundo, sin fronteras, como pueblerina y citadina, proveniente de Mapararí, el pueblito más lindo para mí, que puede en el universo existir. Con mis sueños inocentes y mis

interminables pláticas con mi amiga imaginaria de la infancia, fui poco a poco descubriendo que existía en mí un deseo incontenible de aventuras y que esperaba en algún momento de la vida realizar.

En mi pueblo tan querido pude completar los primeros estudios, apoyada en mi madre que siempre fue muy sabia y animosa en sus orientaciones, y por mi madrina y maestra insigne, la señorita Billa, modelo y ejemplo de sabiduría y talento para la enseñanza. Así fui saliendo del terruño familiar a otro lugar más grande y concurrido, donde en un internado para niñas me enviaron a estudiar; fueron días inolvidables por la interacción con personas de diversas partes del mundo, de todas las edades, tamaños y colores tanto estudiantes internas como externas, además de profesores y religiosas de congregación salesianas. Se desplegó ante mi vida un nuevo panorama pleno de sorpresas y me fui aventurando a compartir con todo ese crisol humano que me despejó la existencia de un mundo totalmente diferente a mi experiencia pueblerina familiar.

De veras que fue una total aventura, a pesar de la rigidez de algunas religiosas como de la mojigatería de pocas compañeras estudiantes, estuvimos inmersas en el descubrir recíprocamente un mundo hasta ahora desconocido, que al mismo tiempo que era interesante por las vivencias de cada quien, también infundía temores inexplicables pero que existía tal cual era y en él, debíamos transitar. La rutina de un internado religioso a menudo resulta agobiante pero felizmente para mí siempre fue muy divertida y variada.

A las internas nos dividían en grandes, medianas y pequeñas según las edades e igualmente los dormitorios así estaban clasificados y en general todo. Confieso que, a la época, sin conocer mucho sobre el estamento militar, estoy convencida hoy día que las monjas copiaban ese sistema de disciplina castrense. El día comenzaba con dejar la cama según la alarma dispuesta a las seis de la mañana, el levantarnos muy temprano, deshacer y rehacer impecablemente la cama, pasar al baño al aseo y actividades fisiológicas en tiempo record, se hizo en mi costumbre vivencial. Correctamente vestidas y en permanente fila se asistía al ave maría y misa matutina y luego al comedor a tomar el desayuno donde debíamos “agradecer a Dios nuestro Señor por el alimento que íbamos a tomar para mantenernos en su santo servicio” Las mesas dispuestas ordenadamente, operaban con una compañera de la clase mayor a la cabecera de la misma y luego seis puestos para el resto combinado al azar entre medianas y pequeñas, siempre, una de cada mesa servía la comida que se retiraba en el dispensador, finalizada la misma, se procedía al lavado de los utensilios y limpieza de la mesa respectiva, ritual que se mantenía en las tres comidas. Las lecturas hermosas media hora antes del almuerzo o cena, los pleitos inevitables en voz baja por tonterías de adolescentes y los castigos por infracción de normas eran el pan nuestro de cada día y para mí de diversión y aprendizaje.

Después comenzaban las actividades académicas, asistíamos a las clases en perfecto orden según el grado o año que nos correspondía a cada estudiante, manteniendo en consecuencia un estricto seguimiento que se traducía finalmente en premios con medallas de color que iban desde excelente hasta regular a mal. Se evaluaba disciplina, orden y urbanidad, además del rendimiento

académico. Valía la pena hacer el esfuerzo de mantenerse en la excelencia para mostrar a los parientes en las visitas dominicales como había sido nuestro comportamiento y que se sintieran orgullosos de nosotras.

No obstante, para mí como rebelde, era una incitación a la competencia y no quedar mal ante la familia al ver que, en los días de visita, se podía observar, que alguien tenía una medalla azul, era el ejemplo, mientras que, si la teníamos rosada o peor, roja, éramos ya señalados como insubordinados e indisciplinados, toda una calamidad.

Otras actividades eran bien simpáticas, como los juegos deportivos obligatorios en el transcurso del día, los equipos de basquetbol, voleibol o campo roto, competíamos reñidamente tanto en la práctica diaria como en los campeonatos. Los llamados paseos cortos de los sábados por la tarde eran de emoción; nuestros pretendientes que habitualmente estudiaban en el parque frente al colegio con quienes manteníamos comunicación a través de nuestras compañeras las externas, se apostaban en la salida del colegio a primeras horas de la tarde sabatina para seguir al autobús, claro quiénes tenían carro o moto o lograban ponerse de acuerdo entre varios o conseguir les dieran prestado un carro de la familia para ver aunque a distancia a su amada y ratificarle de esta manera su amor. Los paseos largos que generalmente eran fuera de la ciudad; constituían también un atractivo singular, los preparativos previos de conformación de grupos con nombres de identificación, organización de las cajitas con los alimentos a consumir y toda la planificación que ello implicaba, era todo un poema que nos ocupaba en los días previos al evento, nos mantenía entretenidas y

creativas. Se viene a mi memoria uno de los grupos de los cuales formé parte y fui su capitana “Las exploradoras” y que en varias ocasiones y con distintas compañeras logramos mantener. Así visitamos lugares exóticos como parques naturales, cascadas, ingenios azucareros, haciendas y hasta montañas mágicas como una parte de “Sorte” donde se rinde culto a la reina indígena María Lionza. Eran tantas las actividades que realizamos que con su gran variedad evitaban aburrirnos, nos imprimían disciplina y despertaban en nosotros una gran creatividad, energía para comprender, amar y sentirnos felices a pesar de estar encerradas lejos de nuestra familia.

Antes de la cena y del rosario, otra actividad que se desarrollaba era, la hora de estudio, en la cual debíamos repasar o estudiar lo visto en clases y hacer las tareas encomendadas, todo en perfecto silencio. Por lo general muchas se quejaban por considerar que era poco tiempo, pero a mi particularmente me sobraba, hasta jugaba a la diseñadora con una muñequita de cartón que guardaba encaletada en los forros de los cuadernos o los libros y pasaba el tiempo de estudio preparándole trajes que le cambiaba cada día o cada semana y con lo cual me entretenía infinitamente hasta que una monja me descubrió y me la quitó, castigándome por unos días, pero igualmente el sufrimiento no duro mucho y reincidí. Con más sigilo dibujé otra, le busqué pareja a mi nueva muñeca de cartón obligándome a diseñar también piezas masculinas. Cuando la monja se descuidaba podía compartir con mis amigas cómplices del juego e intercambiábamos ideas sobre la ropa que debían o no llevar y así pasaba el estudio entre lo académico y recreativo.

Con toda franqueza y alegría debo confesar que mis días de internado fueron una delicia como dirían en Brasil; a veces triste porque muchas veces no podían venir mis parientes a visitarme más frecuentemente o por algún incidente tonto con una compañera o profesor o por cualquier tontería inherente a la edad, otros días muy alegre por los logros, por los días luminosos, por haber ejecutado tremenduras tontas como cocer las mangas de los pijamas de mi vecina de cama o esconder un cuaderno, un jabón o cualquier cosa; por mis buenas notas, por quedar campeón mi equipo o por haber vestido bien a mis muñecos de cartón o bien por estar en ambiente lindo como aquel.

Fue tan formadora y completa la orientación recibida que agradezco a Dios infinitamente el haberme dado esa oportunidad que me costó lágrimas y tristeza infinita tener que dejar ese recinto donde viví y aprendí a vivir, preparándome para la segunda etapa de mi encuentro con otra realidad añorada y temida como era la Universidad. Siempre conté con el apoyo y orientación de mi querida prima “la Nena” quien, siempre estuvo allí.

#### **4. Volando al aquí**

Planificar el viaje a Mérida la ciudad elegida para continuar con mi formación profesional fue toda una odisea en la cual siempre estuve apoyada por mi madre bajo la aprobación y desconfianza de mi padre que se hacía eco de algún familiar que consideraba temerario que a mis dieciséis años pudiera desenvolverme sola y libremente en otra ciudad lejos del control fiscalizador de la familia.

Llego el día del ansiado viaje, contactada la residencia de las monjas donde iba a residir, partimos mi madre y yo en un transporte público con mis atuendos esenciales, asesorada detalladamente por mi prima que había estudiado en Mérida. Pasar por el llano y subir al páramo por primera vez, con frío intenso y paisajes tan diferentes a los de mi tierra natal, fue realmente impactante; viajar con otras personas con acentos de voz extraños para mí, llegar a un hotelito familiar, desayunar con arepas de harina de trigo y comenzar a indagar de cómo llegar al lugar de inscripción, me arrugaba el corazón, sobretodo porque una vez cumplida esa diligencia, mi madre me dejaba en la residencia de las monjas dominicas y regresaba al hogar y yo quedaba sola a iniciar una nueva realidad.

Mi espíritu aventurero se dislocaba por empezar las actividades académicas y saber con qué jauría me iba a encontrar. No pretendo detallar como fue mi vida estudiantil universitaria porque por haber sido muy intensa para compartirla, acá apenas mencionaré algunos eventos.

Mis vínculos existenciales con la naturaleza, me habían inclinado a seleccionar una carrera relacionada con la preservación de todo el activo fijo verde viviente natural y allí comenzó mi peregrinar en el cual múltiples vivencias me acompañaron y de donde finalmente tuve que abandonar injustamente mis sueños. Un profesor de origen español a quien apodaban el “chivo eléctrico” decidió anular un examen de física, a una fila completa de estudiantes entre quienes me encontraba yo. Desde fuera del auditorio donde se estaba realizando el examen estaban lanzando con un hilo, una chuleta con los ejercicios del examen resueltos

para uno de los compañeros que estaba en esa fila, indudablemente que yo no estaba metida en esa componenda por cuanto siempre he sido muy cobarde para trampear. Esa simple y estúpida razón fue suficiente para que el chivo eléctrico nos pidiera a los estudiantes de la fila entregar la hoja de examen y colocarle un número uno (1) como nota sin tomar en cuenta ninguna de las respuestas contestadas hasta ese momento ... Injusticia, que hizo valer en nombre de la autonomía de cátedra como él lo decía; no hubo argumento valedero para él, nos consideró a todos cómplices y nos prometió que no íbamos a pasar nunca más esa materia y así frustró mi carrera inicial con múltiples consecuencias, donde también hasta el apoyo financiero de mi padre injustamente lo perdí. En mi frustración teniendo en cuenta que todas mis materias las tenía con excelentes notas, tratamos de buscar padrinos de intermediación, demostrar que teníamos nota en los puntos que habíamos desarrollado y un sin fin de argumentos para hacerlo desistir, nada valió. Varios de los afectados, estuvimos soñadoramente dispuestos a secuestrar la hijita que, a usanza española, cada tarde iba con su madre a pasear en la plaza Bolívar merideña. Urdimos un plan cuasi perfecto y yo debía distraer a la señora y otro compañero tomar a la niña y decirle a la madre para que hablara con su marido sobre la injusticia que estaba cometiendo, pero yo cobardemente desistí, repetí por dos semestres la materia sin poder avanzar, hasta que finalmente me vi obligada a abandonar.

Ante la terrible posibilidad de tener que dejar Mérida, donde tenía controlada mi jauría de momento, precipitadamente me tocó inscribirme en una carrera que estaba por empezar en horario nocturno, según modelo copiado de la Universidad de Cornell de

Estados Unidos y con la cual finalmente me enganché. La excelente planta profesoral conformada por economistas recién llegados de Estados Unidos, españoles de elevada formación, colombianos con doctorados y los veteranos de la facultad, todos con una nueva metodología de la enseñanza con equipos de trabajo novedosos, estudio de casos, exposiciones orales permanentes, pasantías en las empresas, fue toda una novedad y atracción. Aunado a ello, la manada de estudiantes provenientes de diversas carreras en las cuales no habían podido continuar y de personas que trabajan durante el día, era realmente un acontecer diverso y por ende una nueva jauría con la que debía lidiar. Y ese intento culminó felizmente con la obtención de un grado académico donde de la numerosa manada inicial de inscritos solo al final lo logramos dieciséis. Esa excelente formación me abrió puertas en diferentes instituciones y países de lo cual estoy profundamente orgullosa y agradecida y donde después logré laborar.

Para continuar mis estudios tuve que trabajar y fue así como aterricé en un organismo de desarrollo regional el cual me atrapó y del cual me enamoré. Ya graduada, luego de mis trotes por el mundo, en la gran aventura de obtener mayor formación con nuevos y actualizados conocimientos en la Europa de mis sueños, y después de haber aprendido tanto de la vida laboral y del saber, dejé mi gran escuela de la vida para dedicarme a enseñar, trasladándome a la Universidad que también amé y aún sigo amando.

Son numerosas las anécdotas de esos memorables tiempos, de los cuales uno que otros quedaran plasmados en este primer ensayo que muestra parte de mi experiencia estudiantil y laboral, pero Dios quiera tenga la capacidad y no me falle la memoria para volver a compartir.

El transcurrir de mi vida ha sido mayormente en Mérida la ciudad que me acogió de casi niña y me dio luces para un buen vivir y a la cual estoy agradecida por cobijarme aún, solo pido y así quisiera tener hasta mis últimos tiempos un motivo siempre para en ella estar.

Confieso que nunca antes había permanecido en la ciudad amada de mi elección tantos días continuos sin salir de ella; cuando estudiante, salía en todas las vacaciones universitarias, navidad, carnaval, receso docente y cuanto fin de semana me permitiera poder hacerlo; solo era suficiente el sentir realmente o el justificar que las montañas me estaban cayendo encima o que me aprisionaban y necesitaba urgente salir despavorida, por avión, en carro propio, por bus, carrito, pagando o en cola para ir a visitar mi familia o amistades a cualquier lugar fuera de Mérida. Que si a comer y pasear al páramo de Mucuchíes, Santo Domingo, a Tovar, Bailadores, Jají, o un poco más allá a los bucólicos pueblos trujillanos, la Mesa de Esnujaque, Valera, Trujillo, Isnotu, a veces a Barinitas, Barinas, Guasualito, el Nula o cualquier interesante pueblo llanero, como también y con más frecuencia al amado estado Táchira y sus lindos parajes de la Grita, El Cobre, san José de Bolívar, el páramo del Zumbador, Capacho, Rubio, Pregonero y bajar para tomar la ruta del llano hacia Abejales entre otros. Estando en Táchira, invariablemente se matizaba el viaje con el atractivo de traspasar los límites patrios y llegar a Colombia a dar una vuelta y patear Cúcuta atraída por las variadas y económicas compras o a Pamplona y tomar chocolate caliente espeso con queso y pan dulce para amortiguar el frío. En ese largo trajinar pasaba el año muy rápido y no daba tiempo para pensar mucho en

la ausencia familiar. Después ya más adulta de regreso de mis incursiones estudiantiles tanto en el pregrado como de postrado en el París de mis recuerdos, cada período vacacional lo dediqué a la exploración continental transatlántica mundial de las Américas de Norte a Sur y las de los para mí, misteriosos y atractivos países asiáticos, como de repasar por las Europas, continuando con la rutina de salir y salir de mi ciudad elegida cada vez que podía y quería hacerlo. Cuando estaba atropellada o aún ahora, amenazada por la platinada cordillera o el verde azul de las montañas que me arropan, me protegen o me arrollan impulsándome a partir, y que lamentablemente ahora y a veces ya me encuentro impedida sin poderlo concretar.

## **5. Y aparece la incertidumbre**

No obstante, repentinamente al arribar el 2020 se frena todo ese andar y me confina a permanecer en un letargo e incierto devenir. Largas horas invertidas en meditar, leer incansablemente, perecear, tratar de olvidar y esperar y esperar sin saber qué es lo que realmente espero, ni porque lo hago ni para qué, es la zozobra e incertidumbre que reina en este entorno donde me ha tocado vivir.

¡Ah! pero al mismo tiempo, retomando el capítulo de” cercanos o más lejanos” he podido percibir con más intensidad a la jauría que me envuelve, de la cual formo parte sin querer y con quien comparto la súper dosis de locura que anteriormente no percibía o no me interesaba y que ahora debo conllevar y tratar de

entender para sobrevivir. Me pregunto con frecuencia si ¿estoy más favorecida por el toque de locura que todos los demás? o si ¿son fantasmas? que he creado para poder soportar el encierro que no es solo pandémico sino económico, social y hasta político situacional.

Siento más intensos los micro poderes ejercidos en todo su esplendor, identifico los protagonismos sin cesar, las exacerbaciones de las susceptibilidades, los afanes de hacerse sentir mediante la intriga, los juzgamientos implacables, las discriminaciones, las conductas alocadas, los delirios de grandezas, las pérdidas de condiciones y envejecimientos acelerados y en fin son fragmentos de este entorno divertido y enloquecedor.

Es posible hacer similitud con los regímenes de poder, siendo así que se puede distinguir desde dictadores, ministros de finanzas, de urbanismo, de cultura, en fin, de todo lo que uno pueda imaginar en este albergue, otrora de los Reyes y ahora de “los locos” como ahora lo suelo llamar. Y obviamente me debo autocalificar como la ministra de la locura mayor y en consecuencia me he permitido cambiar a los efectos de este ensayo, el nombre a las residencias y por supuesto le adjudico uno más terrenal acorde a lo que ocurre dentro, nominándolo como “Conjunto Habitacional de Los Locos” (CHL) lo cual, sin duda alguna, se corresponde con la situación mundial reinante que ahora refieren como nuevo orden mundial y del cual mi jauría interna y externa ha respondido como era de esperar. Y acá en este micro ambiente distinguimos, un mismo lugar con diferentes tiempos de acción, pero con los mismos actores.

Obviamente un pasado con calidad de vida, frente a un ahora, rasguñando todo para tratar de no perder lo que tuvimos; conscientes de que ya no volverá a ser como antes, que no debemos dejar escapar lo que medianamente queda para no sucumbir y caer en una marginalidad. Es un presente que se debate entre el hacer o no hacer pero que felizmente aún existen héroes y queramos o no, los tenemos que reconocer y les debemos agradecer por su actuación.

La pandemia, la situación país con su destrucción y peladera nos hace a todos vulnerables, pero no en igualdad, unos los somos más que otros y acá del portón hacia adentro lo podemos constatar, es un terror pandémico y un juzgamiento a todos, sin respeto alguno, usando el momento que se vive mundialmente como mecanismo de control.

Se observa una espontánea dirección general con claros rasgos de dictadura, que decide, no informa, pero que opera y es efectiva basada en nuestra comodidad y en su voluntad. Gracias mil por existir, aunque genere un micro poder, a veces avasallante con prepotencia desbordada pero que se traduce con acciones que se ejecutan acertadamente.

Ejecutorias y decisiones, por muchos consideradas como abusivas, aunque persigan bienestar común para el loquero de confort (CHL). Muy pocos intervienen, todos con excusas para no colaborar, todos con capacidad desmedida para criticar y juzgar lo que se hace. No me molesta que dejen el portón abierto; no me

importan que salgan alacranes y bicharangos en el jardín y que se caiga la serpentina y la hiedra nos arroje, eso no es problema para mí; no vivo en el estacionamiento por tanto no importa que este sucio; igual que las áreas comunes si están llenas de polvo y basuras, nadie tiene que limpiar, esas son manías; aquí nunca pasa nada no es indispensable estar cerrando la puerta de acceso al edificio, esas son inseguridades y las luces, es mejor no estar iluminados así ahorramos y no nos ven de la calle, son entre otros, muchos argumentos que se esgrimen, pero a esto se añaden las interrogantes habituales de los mil y un ¿por qué? ¿Por qué sale tan costoso esto o aquello, se metió un tipo y se llevó tal cosa, le picó un animalito en el jardín a alguien y se enfermó, huele tan mal, estaba un desconocido tratando de abrir la puerta del apartamento tal, se cayó fulanito en la escalera, se fue el agua? En fin, múltiples excusas y diversas interrogantes y así pasan los días de la viveza criolla que nos marca sin cesar.

Especialización en juzgamiento permanente a cada loco, a cada acción que se ejecute a todo lo que pase dentro y fuera del lugar, implacable y destructiva buscando siempre protagonizar, así se pasean algunos personajes queriendo reflejar autoridad cuando por contra están generando rechazo y repulsión. Indiferencia absoluta, o viveza criolla desbordada que se considera pasa desapercibida pero que realmente choca con todo lo que se podría lograr y realmente parece mejor contar con esas ausencias que con esas presencias para poder actuar.

Es realmente increíble, observar cómo se mueven las figuras en este tablero de ajedrez, quienes imponen sus costumbres pasando por encima de todos y quienes se dejan imponer, ambos

juzgan todo, argumentando por argumentar. Inconsistencia total, siempre se dice mi posición es esta ante tal cosa que hizo o decidió fulano y frente a fulano mi posición es lo contrario, es el querer estar bien con Dios y con el diablo, total la jauría de mi entorno es así y no pretendo ni la podré jamás cambiar, solo el nombre del recinto me he permitido alterar. A la entrada cuando llego, estoy segura que existe un letrero que dice “Conjunto habitacional de los locos” (CHL) y no “Conjunto habitacional de los Reyes” (CHR) como fuera inicialmente nominado.

La comodidad y el “laissez faire, laissez passer” han contribuido sin duda alguna a la generación de comportamientos y exacerbación de capacidades, así como potenciar el protagonismo de la jauría de mi entorno más cercano pero esta situación ha resultado divertida y de aprendizaje para mí y por tanto no dejo que pase inadvertida para la historia del buen vivir.

## **6. Los protagonistas del que hacer**

Me permito presentar en primer plano algunas vivencias y personajes de la jauría de mi entorno más cercano; de quienes hablé en el ayer y que sin duda alguna mi apreciación de ese entonces quedará tal cual. No obstante que la debo complementar con el “ahora” solo matizado en la mayoría de los casos de manera virtual por las redes sociales y solo uno que otro presencial y eso parcialmente, la distancia se apoderó de nuestras vidas, no es fácil aceptarlo no, no, no. Sin duda alguna el tiempo no pasa en vano, ni para lo virtual ni para lo presencial, simplemente no nos queda más que tratar de comprender y tampoco es fácil no, no, no.

Tal como lo he mencionado; como en todo, mi entorno más próximo o sea donde estoy inserta sin saber porque el destino me incrustó allí, se debate entre el hoy y el ayer. Si tuviese que dar detalles del ayer, es muy posible que la apreciación podría resultar muy dura, aun cuando, para mí como ave voladora que entraba y salía sin parar y por tanto no permanecía mucho tiempo en el lugar, no era ni muy atractivo ni muy agobiante, simplemente yo estaba y, allí estaban mis compañeros de jauría sin mayor vinculación, unos más cercanos, otros más distantes. Con algunos compartía frecuentemente y con otros apenas alcanzábamos a una mera conversación por coincidencias a la entrada, a la salida, en el estacionamiento o en una reunión de condominio que por lo general era cumplida con frecuencia, así como a veces coincidíamos en cualquier sitio fuera del lugar, y nos decíamos “parece mentira nos encontramos más aquí que allá” o “pensé que estabas de viaje, no te había vuelto a ver”. Así transcurrían los días y vivíamos cómodamente sin mucha interacción ni intromisión, se informaba y relacionaba del quehacer común y tranquilamente la mayor parte de los miembros del CHR disfrutábamos de los lugares comunes, cuidados por los personajes que fungían como multifuncionales en la portería, la limpieza, la jardinería, mensajería y hasta en ayuda personal. La calidad de vida era innegable en el CHR no podíamos exigir más, las redes sociales no existían y la comunicación era muy fluida, sincera y directa. No obstante, esas bondades, siempre han imperado la comodidad de muchos de nosotros que apenas participamos tangencialmente en las decisiones y en el compromiso en el actuar en beneficio del buen vivir. Dejamos reposar prácticamente todas las decisiones y los hechos en manos de muy pocas personas quienes siempre han estado muy dispuestas y cooperantes para asumir la conducción de

las tareas a realizar y siempre absolutamente en las reuniones nos mantenían informados sobre que, como, cuando y cuanto se programó y se ejecutó. Y repito los cómodos opinábamos bajo el lema “yo no voy a estar acá todo el año, tengo que viajar, tengo tal o cual programa, dejamos en buenas manos el quehacer, debo decir también que el hecho de no asumir cargos en la junta, no ha significado que estuviésemos ausentes para cooperar cuando fuese necesario”.

Así mismo en esos primeros tiempos donde éramos felices y no lo sabíamos, dentro de nuestro convivir fueron surgiendo autocracias y dictaduras que facilitamos nosotros con nuestro proceder, se distinguían varios personajes quienes realmente tomaban decisiones y operaban muy bien dentro del CHR. Con el tiempo formaron una especie de clan de gobernabilidad y prepotencia, sobre todo, por la forma de decir e imponer criterios personales, hasta tal punto que fueron generando una especie de rechazo comunitario que en muchas ocasiones hubo momentos de estar a las puertas de un conflicto sin precedentes. Sin embargo, al igual que como con todo lo que ha ocurrido en el país, acá en nuestro CHL también, nos acostumbramos a aceptar. Hasta la inclusión de la política comenzó a incidir y se fue tejiendo un micro poder signado por el manejo de información y de decisiones y comenzó a fallar la democracia dando paso a la autocracia donde tácitamente se instauró el “dividir para reinar”. Esos micro poderes aun hoy permanecen pero las circunstancias ahora son otras y varios sucesos han contribuido a generar algunos cambios sobre todo en la manera de comunicar; se ha sustituido por ejemplo el yo

decido, porque yo soy la que hago, remanente del protagonismo internalizado, pero seguimos siendo responsables los cómodos y que para evitar conflictos dejamos pasar y a eso también nos acostumbramos.

Son distinguibles varios focos de poder, como en párrafos precedentes lo he mencionado, que se asemejan a ministerios que acompañan al presidente o por lo general la presidenta quien, sin premeditación alguna, con certeza y prepotencia actúan como dueños o dueñas, señores o señoras de todo lo humano y lo divino, usando sin duda alguna el sabio dicho de “quien maneja información maneja poder” y es allí donde comienza a fracturarse la camaradería basada en el *laisser faire laisser passer*.

Calladitos también nos acostumbramos a aceptar todo lo que disponga su majestad el rey o la reina de turno. Esto sin duda demuestra el toque de locura de todos los integrantes de esta jauría, en concordancia a lo que ha ocurrido en el país que a su progresivo deterioro nos acostumbramos entrando en el proceso sociológico de sumisión inducida.

Los ministerios son perfectamente identificados, unos por decreto y otros por auto proclamación. Una presidencia que permanece todo el tiempo alerta observando, advirtiendo o creando situaciones internas o externas para informar, desinformar y polemizar. Una especie de vicepresidencia que canaliza la difusión de información por las redes de hechos o situaciones que nos atañen a todos, actuando con mucha seriedad con la habitual rigidez. Un ministerio de finanzas que decide, es efectivo, pero no da detalles de su ejecutoria. El de procesamiento de quejas y reclamos, a la defensiva siempre, indagando sobre cualquier

afectación para argumentar su posición y con su experticia en las redes eleva protestas, que por lo general no son atendidas, este es acompañado de otros órganos de apoyo que al final reniegan de su posición. Los ministerios más completos son los de la indiferencia, viveza criolla y hagan los demás; allí están agrupados la mayoría de los habitantes del, yo no hago porque no me compete, que lo haga fulano, yo no hago porque me duele xyz, eso no se ha debido hacer, quedó mal hecho, ¿quién dijo eso? eso no se hace así, ¿costaría eso? ¿Por qué no llamaron a fulanito? Yo conozco a alguien que lo hace mejor y más barato, eso no va a servir. En fin, allí los profetas de la viveza y del desastre disfrutaban del esfuerzo de los demás sin aportar nada, solo criticar y ves a los falsos adoloridos entrando corriendo, subiendo y bajando escaleras sin dolor, los que tienen las informaciones nunca las informan o dicen muy tranquilos, llamé al señor y está ocupado o no pude contactar, pero si campean muy felices y reinciden en su proceder...ese entorno de loquera también nos ayuda a sobrevivir y a eso también nos acostumbramos.

A pesar de los pesares, muchos comportamientos han ido mejorando y la presencia de nuevas energías han permitido mejores vinculaciones aun cuando algunos han mantenido la manera prepotente en su actuar. No podemos ni debemos quejarnos sino tratar de cooperar para evitar caer en la desidia, marginalizarnos y caotizarnos con nuestra dosis de locura en el CHL.

Son numerosas las anécdotas que podemos recordar, cuando hemos usado nuestro tiempo para observar o mirar de más cerca nuestros locos que nos acompañan en este tránsito, que si dejaron abierto, que si cerraron, que si fumaron, que si gritaron, que si

bailaron, que si bebieron, que el culpable es tal y que si conseguí que trajeran el gas, que fui yo y no el otro, que hice o no hice, que si llamé yo o no y así entre el deseo de protagonizar y hacerse sentir, van pasando los días y todos los locos del conjunto habitacional logramos convivir.

Aun cuando existen todos esos bemoles salpicados de positivismos y negativismos, debemos aceptar y confesar que esas incoherencias se corresponden con el ahora del país y del lugar, son perfectamente entendibles y no son nada comparables con las torturas y penurias que pasan otros amigos de la jauría de mi entorno externo, en los conjuntos residenciales donde les ha tocado convivir. Hemos sido favorecidos por la naturaleza y gozamos de la protección divina al habitar en este lugar, solo tenemos que acumular energías positivas, siendo todos más humildes, más solidarios y sinceros.

El tiempo ha sido implacable y llego el momento donde nuevamente nos acostumbramos al decaimiento vertiginoso de la calidad de vida en nuestro lar y no hemos podido hacer otra cosa que adaptarnos y aceptarnos tal cual somos, en este momento que nos tocó vivir.

Ensayo de efectuar una semejanza a un centro con o sin gobernabilidad de allí la identificación y referencia a ministerios con rasgos evidentes de dictadura por su carácter de autoritarismo emocional. No quiero ni pensar si las diferencias que pueda encontrar entre el ayer y el hoy de mis compañeros de jauría puedan ser bestiales, me temo que así será. Y así andamos, nos vinculamos y nos entendemos, cada uno con su dosis de locura personal.

Quisiera antes de proseguir, solicitar me excusen si mi percepción de hechos y personajes es equivocada, eso ha sido lo que realmente he sentido, sobretodo en el encierro situacional pandémico, político y social que me atormenta y me hace sentir atrapada entre el verde azul de las montañas que tanto he amado y de las cuales en este ahora, quiero desesperadamente escapar y desaparecer.

Quizá este relato, resulte un poco o muy extraño al mezclar los eventos de mi jauría interna y luego referirme con especificidad a algunos de los cercanos como animalitos; solo quisiera hacerme entender de la mejor forma posible por cuanto unos y otros forman parte de las vivencias que trato de describir. Sin duda alguna seré la liebre saltarina y solitaria del relato que quizá otra persona quiera a futuro describir.

## **7. Algunos de los cercanos**

Son parte la jauría de mi entorno, tanto del medio interno como externo a mi vida residencial, que han estado muy próximos en mí deambular. La identificación de los animalitos con los personajes no representa menosprecio ni subestimación, se trata de una indescifrable apreciación. Allí van todos juntos caimancitos, ovejitas, conejitas, ratoncitos, hormiguitas, mariposas y pare de contar, trato de ser considerada al no hablar de panteras, alacranes ni serpientes ni otros bichos raros.

Como ya había mencionado, de estos personajes había comenzado su descripción años atrás, pero en el pandémico encierro me vi obligada a retomar para insertarlos en el relato sin

afectar mucho la narración de mi percepción pre pandemia... Se trata de un mismo animalito en dos etapas circunstanciales de su transcurrir vivencial. Muchos de sus comportamientos en ese antes y este ahora, están signados por decisiones apresuradas, lugares extraños, añorados, aceptados o impuestos, por abandono de familiares, por separaciones y por la diáspora que nos afecta a todos y en consecuencia nos hace reaccionar al pasar de tu burbuja de confort al “sálvese quien pueda y ya”

No es fácil seleccionar entre varias descripciones de personajes, a quienes presentar y a quienes no, e incluirlos a todos también puede resultar fastidioso, así que decidí como todas mis alocadas decisiones, someterlos al azar y no están todos los que son, ni son todos los que están. Quienes, quedaron por fuera en esta primera entrega, serán incorporados en el próximo ensayo de episodios que está en confección y que aspiro tener tiempo de poderlos incluir y darlos a conocer.

La jauría de mi entorno está acompañada de una serie de episodios que han ocurrido en las andanzas vivenciales, cuya narrativa se ajusta permanentemente y quizá debieron ser ordenadas cronológicamente, son el resultado del recuerdo al momento de describirlos. Se tratará de presentarlos como producto de apreciaciones por compartir su participación en eventos en los cuales hubo protagonismo circunstancial o en otros, solo se trata de observaciones o de impactos resultantes por estar presentes en un momento, en un lugar o evento vivencial sin que realmente tuvieran participación activa.

Ahora bien, por ahora solo se conocerá la descripción de quienes salieron sorteados para aparecer en este primer y atrevido intento de comentar la percepción que he tenido de su accionar, de lo cual espero haber sido justa en mi apreciación. Nuevamente mil disculpas por invadir su espacio con mis comentarios, pero mi afecto por todos, vale mucho más que todo lo que mi corta percepción pueda cubrir.

A continuación, están los seleccionados.

- **La hormiguita sabelotodo**

No existe nada que ella ignore, lo sabe todo, la prensa, la radio, la tele, internet, twitter; todas las redes sociales son para ella unos pobres medios, ella sabe más que ellos, duda de todo lo que dices siendo tan humilde que no puede reconocer la información del otro. Es polivalente, sabe de múltiples tópicos, pero en especial domina la medicina en mayor, mejor proporción y acierto que cualquier médico general, internista o especialista, no importa cuál sea su especialidad. Es toda una doctora en medicina a carta cabal, creo que lo único donde aún no ha incursionado, es en la cirugía y tengo la certeza que tiene las condiciones para hacerlo, cuidado conmigo porque puedo ser la candidata a ser su primera paciente en su quirófano personal...y seguramente se lo sabré agradecer dadas sus dotes humanitarias que debo reconocer.

En materia ingenieril tanto de grandes complejos, como construcción, reparación, decoración, aguas, electricidad, albañilería, pintura y conexos, no existe ingeniero ni arquitecto que pueda igualársele y los abogados del planeta de leyes no saben nada frente al saber de la hormiguita. En filosofía, historia, literatura,

arte, idiomas y afines, sería difícil encontrar algún ser comparable; las ciencias humanas son su fuerte tanto por razón como por formación; sin embargo, sus notables avances en medicina la hacen genial.

Mi amiguita la hormiguita sabe de todo. En direcciones no hay quien le gane, pasa todo el tiempo en la calle, de arriba abajo, lo cual la hace experta en manejo de direcciones e instituciones. En el arte culinario no solo por vocación, dedicación, esmero y más recientemente en adquisición de nuevos y adelantados conocimientos, es toda una experta, prepara con recetas, improvisa dada su naturaleza creativa, decora y también comparte sus exquisitos platillos.

La hormiguita no para un momento, va y viene diariamente, a la banca, a las clínicas, a los laboratorios, a los seguros, a los supermercados, es incasable parece accionista de los establecimientos que visita. Y en la vecindad de amigos pasa sutilmente sus quejas, impone dulcemente sus razones, no hay quien le contradiga pues su sapiencia es convincente y muy argumentada, ni escuálidos ni boliburgueses tienen mejores argumentos, la hormiguita lo sabe todo.

La hormiguita no para de trabajar en todos sus dominios, es una excelente súper madre, resolviendo problemas domésticos, legales, medicinales, ingenieriles, culinarios, humanísticos, políticos, existenciales, para todos sus hijos y nietos tanto en el ámbito nacional como internacional. Dirige sabia, dulce y pacientemente toda la prole y cada uno sin percatarse acata sus decisiones. Su dulce y apacible temperamento no concuerda con

su real carácter de sutil dominancia en todo. Su saber y poder son inmensurables.

En la actualidad su dominio es extra fronteras, ya la hormiguita internacionalizo su saber y todos nosotros los de su entorno más cercano estamos felices de esa nueva fase amplia de conocimientos infinitos que ha podido adquirir, nos da información, seguridad para actuar, confianza en la información, en fin, ha sido un “ganar, ganar” para todos.

Tiene actuaciones parecidas a otra de mis amiguitas “la arañita trepadora” y entre ellas, no me atrevo ni a contradecirlas ni a compararlas, las dos son muy especiales y mientras tanto yo me divierto observando el quehacer de cada una, con ellas discuto, comparto, lloro, río y han pasado a formar parte indisoluble de mi vida...

- **La mariposita presumida**

Otra de mis amiguitas es “la mariposita presumida” quien es muy peculiar al igual que todas y desde hace años me pregunto si todas las personas tendrán amigas tan especiales como las mías. Unas de reciente data, otras instaladas en mi vida desde siempre, todas son mi entorno y esas las escogí yo y por tanto también yo debo ser muy especial.

Coqueta, dicharachera, chistosa y comunicativa, sabe insertarse y concierta en todo con oligarcas y plebeyos sin hacer distinción alguna. Llama mucho la atención en reuniones, su alegría, espontaneidad y saludo afable en el entorno social van de la mano con la crítica dura y asertiva en lo político, gremial y laboral.

Sus colores predilectos la hacen amigable y favorecida por su color de piel siempre la hacen lucir bien. El lila, naranja, los azules eléctricos y marrones fuertes forman parte y concuerdan con su personalidad extrovertida.

Su afición a la prensa escrita es obsesiva y puede morir de inanición si no logra apropiarse dominicalmente de alguno de ellos. Es obvio que refiero esto a un tiempo atrás, cuando la prensa escrita tenía lugar, hoy las redes sociales han sustituido todo esto y la mariposita, en ello, no es muy versada.

La cháchara continua se ve reforzada por su extrema movilidad, sobre todo en los eventos sociales y cual mariposa se posa de una mesa en otra o va de un extremo al otro saludando a muchos quienes a esta altura de la vida ya ni recuerda quienes son, pero igual eso la divierte, la mariposita es hiperquinética.

Otras aficiones ni las quiero mencionar, no obstante, se destaca la relacionada con la belleza física de lo cual ha hecho un punto de honor. Combate sin tregua la llegada de los años, ya ni siquiera los acepta, aunque celebre su llegada en franca cuenta hacia atrás. No tolera surcos, sombra, manchas que puedan opacar su permanencia en los años sesenta cuando según ella acababa de nacer. Esteticista entonces, guarda siempre una impecable apariencia que no permite calcular la exactitud del almanaque. Los centros estéticos locales y nacionales son de su exclusivo conocimiento pudiendo dejar en ellos gran parte de su presupuesto muy menguado universitariamente, pero siempre fríamente calculado en función de la belleza. Las cremas, aceites y lociones como complementos fundamentales al rostro y demás órganos visibles sabiamente acondicionados por expertos son atendidos

por la mariposita que vuela entre los establecimientos del ramo a fin de conseguirlos. Ni se diga de los complementos vitamínicos corresponsable de la apariencia juvenil, en fin, se ha vuelto una experta; cualquier reducción, estiramiento o eliminación que denote vejez le puede ser consultada y le será atendida con asertividad.

Luchadora en el amor, no resiste la soledad, siempre está en el camino de liarse con alguien en esa incansable lucha contra la soledad y en busca del apoyo que todas requerimos cuando al remontar la cuesta de la vida nos damos cuenta que no hicimos nada por retener alguno de los “mi peor es nada” dada nuestra apresurada carrera llena de sapiencia loca, autosuficiencia y creernos muy por encima de quienes se acercaron y no lograron capturar nuestra atención.

Felizmente en ese deambular, la mariposita ha sido asertiva logrando apresar algún fulano. Mi amiguita esta hoy día con alguien que la sabe entender.

En labores domésticas es una experta en el “laissez faire” a pesar de afrontar con gallardía el cotidiano externo, mercado, pago de servicios y hasta resolución de problemas de sus ya ni tan cachorros. Su sensibilidad por jardinear la lleva a ocuparse con entusiasmo de sus plantas, las cuales son privilegiadas al capturar su atención en franca competencia con el mini zoológico de canes y de gatos que le brindan compañía y demandan su protección.

Las visitas a su casa en medio de ese ambiente cano-gateado, chismas, comes, bebes y compartes con las criaturitas felinas que forman parte del clan familiar. La mariposita les sirve sus pellets, los baja, los consiente al mismo tiempo que tu disfrutas de un pasticho, una lengüita guisada o de un buen bougeulais.

Divertida y sin complejos mi amiga la mariposita presumida, vuela y vuela de un lugar a otro, siempre puedes saber que cuando la necesitas allí está, con todas sus aficiones, emociones y esplendor. La pandemia y su deseo de permanecer en Caracas, nos han dejado sin su presencia por largo tiempo y solo contamos con su voz.

- **La ardillita consentida**

Sifrinita mi amiguita, educada, charladora, perspicaz, observadora y persistente, persevera en sus metas hasta alcanzarlas, tiene un equipo impulsor de alta potencia que la empuja y la aguanta hasta consentirla inmensurablemente. Voy para allá, vaya, vengo para acá, venga. En lo cotidiano doméstico muy poco se inmiscuye, solo en caso extremo, construye y reconstruye su morada a su exclusivo gusto y siempre es apoyada.

Su equipo de promoción y ataque tiene a la cabeza un “hombre de mar” de gran conocimiento estratégico, táctico y político, blindando a la ardillita de cualquier artero ataque foráneo. Además, ella por si sola es de verbo encendido, dición en la palabra y mide exactamente sus intervenciones provocando admiración y rechazo al mismo tiempo, lo primero en quienes conocen de sus esfuerzos en destacarse mediante el conocimiento y lo último en quienes, debido a su ignorancia, no pueden alcanzar su talla.

Coqueta mi amiguita la ardillita, siempre a la vanguardia de la moda, sobre todo ligada a la comodidad, desde las vestimentas de marcas hasta los raídos jeans, ella va al trabajo o a la fiesta sintiéndose totalmente libre y cómoda y sabiendo que siempre es aceptada sea cual fuere la ocasión.

Es muy respetada y temida la ardillita, tiene sus fans que le rinden admiración, también sus detractores que la adversan y le temen, cuando es implacable al sentir que tiene la razón, sobre todo en la academia. Observadora y de mirada directa, no escapa a la contienda y argumentando acierta o pierde, pero nunca se escabulle.

Inquieta y parrandera, no escatima un trago y si de bailar se trata se revela como gran danzante, acompañada claro está de su guarda todo y asesor que en todo la secunda, la promueve y la consiente. Como madre es amiga incondicional de su cachorro y no se esclaviza; lo escucha, lo comprende y hasta lo reprende si así lo tiene que hacer.

En el campo laboral siempre está informada y actualizada, lo que despierta resquemores en quienes no lo están y algunos la adversan mientras que otros más villanos, de sus conocimientos se quieren aprovechar.

Mi amiguita la ardillita, siempre tiene cosas por hacer para mantenerse en pie y enfrentar los ataques a su salud física y mental. Su equipo familiar es su respaldo y su fuerza se impone a los avatares de las circunstancias. Como amiga es siempre solidaria, observadora y hasta regañona, va directo, yo la entiendo cuando me hace alguna observación y me hace reaccionar, ella sabe que la tengo entre mis seres muy cercanos y puede tener siempre mi apoyo.

- **La arañita trepadora**

Sube y baja sin parar, trepa a su telar día y noche, mantiene unas redes formidables de relacionados, sobre todo, de bien ubicados, nacionales y extranjeros, y de estos últimos, no cualquiera de ellos, estos son escrupulosamente seleccionadas.

Es tejedora incansable de amistades, de lanas y de hilos. Su espíritu de integración y de contactología es único y por eso es tejedora de redes, aquí, allá y en todas partes, nacional e internacionalmente.

Y de viajes ni les cuento dispone de una maleta lista y de dólares ni se diga, siempre los consigue, no tiene preocupación alguna. El apartamento es multifuncional, es un club, consultorio sentimental, clínica ambulante, siquiátrico, casa de reposo, lugar de diversos encuentros y hasta restaurant de toda clase de variedades en los menús; exclusivos para algunos más íntimos, más informales para los menos exclusivos, en fin, una red completa de entrada y salida permanente de interesantes relaciones.

Las amigas allí encuentran, refugio para llorar sus penas, para compartir sus alegrías, para consultar sobre negocios, para hablar de política. Otros allegados aparecen para solventar sus crisis existenciales y ser escuchados y auxiliados y allí van trepando toda suerte de consultas, es un imán detector de múltiples facetas de quienes se rodea, pero eso sí, una selección y clasificación estricta es tenida en cuenta.

Se discute de amoríos, política, cocina, jardinería, tejido y confección, religión, de nivel local, nacional e internacional es toda una maraña de aspectos, personajes y soluciones, siempre se acude allí y la arañita trepadora, multiplica los panes y mantiene esa red social pujante, activa e indisoluble. La entrada a su entorno no es fácil, es conveniente reunir ciertas condiciones o aparecer en el momento justo, luego de algunas pruebas se va decantando y solo quedan quienes se someten a las estrictas normas invisibles presentes que ella dicta. Si alguien osa cuestionar verbalmente o con alguna posición, alguna cosa, pasa a ser relegado y sustituido por otro candidato que pueda tener mayor relevancia en ese entorno.

Los trámites financieros, económicos, institucionales, personales, existenciales son para ella del área de su competencia y le sirven de vinculadores exitosos, dispuesta siempre a colaborar en todos esos aspectos, cual relacionista pública, trepa y baja asesorando en estas lides a cuantas personas estén en dificultades.

Excelente negociante, en tiempos de CADIVI fue muy habilidosa merecía un premio por su tesón para extraer los dólares que empresarios, viajeros y demás seres no lograban; conocía las providencias, los contactos bancarios y minuciosamente todos los caminos verdes, blancos, rojos o de cualquier color para operar. Es muy versada en sistema bancario; tengas o no cuentas, la arañita trepadora indica cómo debes hacer para ingresar y resolver mediante sus imponentes consejos. En un día puede trepar varias veces llevando y trayendo papeles que en ocasiones deja en algún lugar por donde pasa.

Sus vinculaciones con amigos y familiares le han facilitado mantener contacto permanente con las agencias de viajes, los aeropuertos, los bancos, los taxistas de viajes internacionales y todo eso conforma una interesante red inigualable que nos permite obtener información. Anualmente por lo menos dos veces estamos en zozobra, que la salida fuera del país, que el pasaporte, que los dólares de la tarjeta, en efectivo y el tal SITME, que el repele que quedó a recuperar, que el cambio de fecha, que la espera en otro país, que el poder para cobrar la pensión, se lo dejo a una y a otra, lo traspapela y sube y baja buscando lo perdido; son miles de detalles que compartimos y vivimos como si fuéramos nosotros mismos. Ah y los regalitos a llevar, almendras, cocosettes, aceitescos de belleza, camisitas para grandes y pequeños, hasta la fresca chicha, conforman parte de esa aventura y, todos los de la red pendientes de recordarle, compraste tal o cual cosa, en tal parte es más barato, en la otra es mejor y así por el estilo vivimos todos entretenidos con el viaje.

La arañita trepadora resulta muy divertida siempre tiene algo y mucho que decir, argumenta sin parar, es comparable en posesión de información a mi otra amiguita, la hormiguita sabelotodo. Yo me siento muy contenta de tenerlas cerca son un pozo de sorpresas tanto por su *modus vivendi*, habilidades, informaciones como por su compañía.

El tiempo ha ido pasando sin que nos demos cuenta de ello y al igual que los años nos van cayendo, en esa misma medida, va disminuyendo la actividad tanto de la arañita como de nosotros sus cómplices del entorno. Ya a esta altura, las ausencias son más largas pero los resultados de las mismas también son más condenatorios,

la situación que nos embarga nos ha venido dispersando, realmente, no estamos viviendo ni operando como antes, simplemente estamos...allí o aquí sin saber qué rumbo estaremos obligados a tomar y ante ese panorama aparece “la llamada pandemia” real o sub real, que nos ha afectado a todos y del dinamismo poseído en otros tiempos por la arañita trepadora solo van quedando repeticiones de situaciones vividas y añoranzas contadas una y mil veces como para sostener aquel dinamismo y entretenimiento del ayer.

Muchas de las visitantes permanentes del santuario polivalente ya no están en la ciudad y ni se diga de las vecinas que también han marchado lejos del entorno, resultado triste agravado por el “Covid chino” que impide también se reactiven las consultas e interacciones habituales y apenas y eso a veces, solo si funcionan las comunicaciones se logra uno que otro interesante intercambio familiar y amistoso, aunado a la pérdida progresiva de entusiasmo tanto de arañita como del entorno frecuente. Los tecitos y galleticas untados de cualquier invento que se logra preparar van dando paso agigantado a olvidos y perezas para poderlos realizar. Es muy triste limitarnos, nos ha tocado así.

- **La conejita belicosa**

Inquieta y juvenil sube y baja la escalera resolviendo y protestando por doquier, siempre ágil habla, grita y mantiene abierto su rin de contraataque con los hijos, el esposo y todo el que se pueda atravesar, se mantiene a la defensiva esperando cualquier molestia que el entorno le pueda ocasionar y responde diligente con sus múltiples opiniones matizadas por sus conocimientos e informaciones de amigos y familias, siempre suele argumentar.

Aficionada cien por ciento a las redes sociales en sus diversas versiones y casi socia de la telefónica nacional donde se ejercita en horas e interminables charlas con su enorme red social. Entregada a la familia asume todos los roles por su condición de activista sin igual, incansable en sus labores, compra, vende, corrige textos, hace y dirige clases, las tareas de los niños, cocina, lava, plancha y no para de operar. Dispuesta a incorporarse a cualquier evento que la pueda ayudar para mantener a la familia por lo menos a su antiguo nivel, intentó en múltiples ocasiones y a diferentes naciones abandonar el país e incorporarse a trabajos que desde otros lares le ofrecían, lamentablemente al primer intento quedo convencida de la farsa que les pintan a quienes quieren emigrar. La conejita cayó en esa trampa del destino en manos de los “Coyotes indolentes” y se pudo recuperar, no obstante, el primer fracaso quiso insistir en aventuras que son de difícil realización y felizmente la conejita ha incursionado en otras áreas del comercio informal y aun cuando no logra estabilizarse, se afana, lucha y es muy tenaz. Fácilmente cambia, redirecciona y es difícil de apoyar. Su debilidad de mayor calibre es la que padecemos muchos de no saber “escuchar” tú le hablas y solo ella se escucha, porque habla al mismo tiempo y le interesa solo lo que ella tenga que decir. Tan inquieta, preparada y soñadora siempre dispuesta a apoyar y defender a sus polluelos, es lamentable que la vida no le dé pronto una oportunidad de estar tranquila para apreciar e impulsar a su marido a quien por lento y terco subestima y no lo deja actuar. Luchadora incansable por sus hijos, la respeto y la admiro por su gran abnegación. Solo pido a Dios y al universo le de vida y le favorezca, le de tranquilidad y bendiga su hogar bonito y les permita juntos progresar.

- **La abejita enamoradiza**

Como no mencionar esta amiguita, ejemplo vivo de la lucha y persistencia del emprendimiento en todos los ámbitos del quehacer humano. Las redes sociales han sido su mejor aliado, manejándolas a su antojo y dominándolas por completo.

En materia laboral la abejita tiene una gran capacidad creativa y obviamente desarrolla con delicadeza y acierto cualquier labor que emprenda, desde la cerámica de gres, pasando por la pintura, el tejido, la orfebrería y el diseño no tiene rival, todo lo hace con entusiasmo con el saber hacer las cosas bien y por supuesto con el valor económico conveniente a sus intereses y habilidad gerencial para los negocios, compra, vende, transfiere, transforma con cuyo esfuerzo logra ganancias aceptables. Continuamente está en la innovación y actualización que le permiten mantenerse entretenida y derivar sus ingresos para mantener la calidad de vida que siempre ha disfrutado.

Es una persona actualizada, informada y bien formada profesionalmente; muy solidaria y comparte sus saberes y haberes, alegre y amigable, respondona y polémica, gran conversadora y terrible con quien no es de su agrado o con quien la adversa o la agrede. Yo particularmente la trato con mucho cariño y no entro en discusiones con ella para no polemizar, siempre tenemos larga chácharas y de mucha coincidencia o complementariedad y hasta ahora nos hemos podido entender bien.

En los aspectos gastronómicos tiene una especial sazón, conocimientos y experiencias que comparte sin egoísmo alguno, experta en platos nacionales como el pastel de chucho, las tortas de arroz, los calabacines a la vinagreta y un sin fin de platillos tanto criollos como internacionales resultantes de su interacción con el mundo multipolar donde se ha desenvuelto como pez en el agua.

Es realmente una abejita construye su panal y produce miel; no obstante, en su afán de conseguir un compañero con quien compartir sus logros y su vida entera con nobleza; ha incursionado tanto nacionalmente como en el exterior con numerosos personajes interactuando con acierto, en unos casos, pero también con equivocaciones, que le han ocasionado heridas graves tanto afectivamente como económicamente pero que dado su temple ha sabido cicatrizar. Experta en caídas y levantes sin que ocurran lapsos de duelos, lleva su vida con un encanto emocional que es envidiable, al cual muchas personas no podríamos igualar.

Su experiencia digital es producto de su constante investigar para descubrir el cómo utilizar de mejor manera las redes sociales, hacerse sentir, dominarlas totalmente, poder investigar a las posibles víctimas de su amorío sin ser descubierta y no fallar en el intento, Facebook, Instagram, Telegram, LinkedIn, WhatsApp, Tiktok, YouTube y en fin todo lo virtual es por ella explorado minuciosamente para poder sacar el mejor provecho comunicacional. La dedicación a estas labores es premiada o compensada por encuentros vivenciales interesantes como también por otros detestables.

En mi irreverencia y atrevimiento voy a mencionar algunas de las amorosas incursiones de la abejita, que me han llamado la atención. Entre ellas recuerdo la primera; muy formal con lo establecido tanto en lo jurídico como en lo religioso, que la llevó a equivocarse, al toparse con un personaje pintoresco pueblerino, con delirios de grandeza a costa de prestigio familiar, quien nunca tuvo por costumbre trabajar y quien frente a la abejita no se pudo equiparar, obviamente esta alianza fue un fracaso a pesar de ser mediante un “Face to face” porque en el momento no existían las redes.

Hoy día el candidato luce como un caballo viejo y cansado, deambulando por el pueblo que le vio nacer y por contra la abejita fortalecida, ha incursionado intensamente en las redes en búsqueda de nuevos amores. Ha hábilmente transitado del polo norte al polo sur, de las Américas a las Europas, al Asia y al más allá, por el interior del país y en el continente conociendo los pormenores de cada país. Ha conocido pastores de iglesia, jubilados de correos, farsantes de oficio, nacionales y extranjeros, encuentros en puertos y aeropuertos, viajes y mudanzas, ampliando su conocimiento en diversas profesiones de los titulares con quien le ha tocado lidiar.

Chilenos, peruanos, ticos, mexicanos, argentinos de todas las edades, tamaños, y colores han desfilado en la pantalla de la computadora para poderse enamorar. Todos han sido idealizados de manera singular y cualquier observación a ellos siempre era justificada y defendida de manera especial. Los seleccionados religiosos finalmente eran estafadores de larga cola y data que se querían aprovechar y los debates por mantenerse juntos siempre terminaron mal. Otros que parecían sacados del más allá y a quienes no es posible asociar de ningún modo con el talento de mi amiga, siempre han terminado sustituidos por otro de mayor interés.

La abejita persistente se ha inclinado preferentemente con personajes del cono sur, trasteando sus enseres y obras de artes para comenzar una nueva vida en recónditos lugares donde el viento se devuelve y donde casi ha logrado realizarse, lamentablemente no ha sido así. Aún sigue anclada en el cono sur esperando poder con algún compañero su incesante búsqueda cristalizar. Cada web nueva de encuentros y búsqueda de pareja es después de los fracasos, exhaustivamente investigada para volver a comenzar y todas las herramientas virtuales son aprendidas y comprometidas lo cual le ha permitido ampliar sus conocimientos y su acervo cultural.

Para mí es muy divertido y ejemplarizante la persistencia de mi amiga la abejita enamoradiza quien continúa construyendo su panal y en Dios espero que la miel en algún momento de su búsqueda le pueda finalmente llegar.

- **La golondrinita intolerante**

Viene de tierras orientales donde es muy frecuente ser directos sin cortapisas ni ceremoniales y decir normalmente lo que se piensa o emitir opiniones sin que te las soliciten. Es una forma de actuar con normalidad para ellos y no para los demás, parecen ser muy francos, también son muy de cuidado, de cualquier simple conversación se puede desatar una discusión acalorada, porque según ella siempre tiene la razón. En algunos casos empíricamente, en otros definitivamente con argumentos de sofisticadas lecturas de escritores conocidos o desconocidos que termina por casi convencerte y destruir tus argumentos haciéndolos aparecer como débiles sin respaldo científico alguno.

Normalmente cuando en una conversación aparece en su boca el no, no, no, ya sabemos que no hay argumentación que tenga validez para la discusión, sencillamente en esos casos es más práctico optar por el silencio o cambiar de tema, así tengas los pelos del gato en la mano para decir que es gato, sabes de antemano que no tienes la razón y tienes que abandonar la contienda y evitar el enfrentamiento con honrosa retirada, si es que te lo permite.

A la par de su intolerante proceder, mi amiguita, tiene múltiples facetas positivas que a su vez lucen contradictorias a su aparente personalidad que muchas personas catalogan como belicosa y complicada. Es constatable, una profunda sensibilidad hacia las artes y oficios. Un deseo infinito de mantenerse joven y sana es su lucha continua, una inquietud constante por estar actualizada e informada, un interés particular en la política, la psicología y el comportamiento humano. Siempre ha manifestado su intención o deseo de contar con un compañero con quien poder compartir para intercambiar ideas, acompañarse y relacionarse íntimamente. Un afán corrector de las posturas físicas, vestimentas, y posiciones de las demás personas frente a cualquier hecho. Perfeccionista a su manera, exigente consigo misma y mucho más con su entorno; en ocasiones resulta intolerable su intolerancia y cuando redirecciona es adorable, así somos los humanos, totalmente contradictorios e incomprensibles.

Alegre y dicharachera tiene expresiones muy jocosas; ante cualquier contratiempo dice “me provoca darme un machetazo en la...” Y así por el estilo.

Es realmente una golondrinita, canta y baila divinamente, tiene una voz fabulosa siendo una de nuestras cantantes favoritas, toca cuatro, baila tango, merengue, salsa, bachata y reguetón. En materia culinaria se arriesga a la preparación de cualquier plato desde talkarí de chivo hasta un sofisticado soufflé francés y lo hace con sazón. En materia de corte y confección no tiene parangón, dispone de maquinarias, equipos y herramientas sofisticadas para acometer cualquier diseño por complicado que sea por el modelo o el tejido de confección.

La golondrinita es una caja de sorpresas, algunas veces feliz, contenta y en otras, endemoniada, siempre está en fase de formación y disposición para aprender y mejorar sus talentos en especial los artísticos. No se amilana ante nada es emprendedora, buena en los negocios y perseverante, acumuladora de corotos, llena de bondad, terrible con los adversarios y generosa con los amigos, detestada por algunos y comprendida y querida por quienes la conocemos más. En fin, muy conocida por su frase favorita de “no, no, no”, es una golondrinita que, pese a su carácter y sus achaques, no para de soñar.

- **Los roedorcitos trotamundos**

Personajes muy especiales y cercanos cuya descripción podría ocupar el resto de las páginas del relato y que de ninguna manera sería completo de poderlo hacer.

Una familia de cuatro miembros que destacan por su comportamiento singular. Incansables en su deambular, es imposible precisar cuál es su ruta ni su meta vivencial... un proceso permanente e incansable de acopio de información, quizá

influenciado por una muy rica experiencia de vida, signada por escapadas del capitán del barco a muy temprana edad fuera del país por cuestión de política o más de aventura diría yo. Este capitán ha contagiado en esa manera de actuar y ha sido superado exponencialmente por la compañera de vida que, en materia de aventuras y osadías, ha llevado a la consolidación de un equipo familiar que opera sólidamente sin que nadie pueda comprender ni interferir.

Un deseo incontenible de cambio e incursiones en todos los campos del acontecer social, político, económico, profesional, nacional e internacionalmente sin límite alguno en tiempo, movilidad o circunstancia. Un infinito actuar en cambio permanente sin que puedas precisar motivos ni urgencias ni justificación alguna, todo es fríamente y milimétricamente calculado sin que te percales en tiempo y lugar, es pasar del misterio a la acción en fracciones de tiempo que te dejan sin respiración.

Me resulta supremamente divertido conocer y saber de la capacidad de los humanos que vamos desde la improvisación corriendo riesgos terribles para quienes no tenemos ese espíritu de aventura especial. Los resultados de esta manera de actuar son realmente sorprendentes por lo asertivos que han sido en ese largo e improvisado trajinar que sin duda alguna obedecen a un trabajo investigativo que realizan tanto empíricamente en un “tete a tete” como científicamente hablando donde quedan involucrados todos los estratos sociales desde los más encumbrados como los más sencillos, así como todas las innovaciones tecnológicas aportadoras de conocimiento e información.

Para todos quienes por alguna u otra circunstancia hemos estado vinculados con tan singular pareja, son realmente dignos de admiración, su osadía ilimitada, su sentido de la oportunidad, nacional e internacional, su constancia, astucia y habilidad en permanente marketing laboral, personal, particular u oficial es digno de los premios óscar del cine.

No existe obstáculo que no pueda ser derribado y ya tienen escuela y seguidores, comenzando con las descendientes que han aprendido e imagino que superaran con creces a sus progenitores, apoyadas en la tecnología cibernética y en el comportamiento ejemplarizante recibido, al cual no se han podido sustraer y que en definitiva les trae comodidad.

No tienen ningún problema para vivir en cualquier continente siempre y cuando puedan beneficiarse de todo lo que sus sistemas tengan a disposición y por supuesto son netamente globalizados, pueden adquirir nuevas nacionalidades o prescindir de otras sin que ello represente incomodidad, además son flexibles y adaptables a cualquier circunstancia que les toque vivir, así son los roedorcitos trotamundos. No generan vinculación estable con ningún ser ni circunstancia terrenal. Creo definitivamente que son los seres en el universo que mejor saben vivir.

Tal como lo he enunciado solo he descrito someramente algunos personajes como ejemplos de la jauría de mi entorno y tengo una larga lista de otros por describir, los cuales conjuntamente con una serie de episodios vivenciales conformaran un próximo ensayo que está en preparación y que le daré forma de acuerdo a la aceptación que reciba de esta primera entrega.

## 8. Los coyotes indolentes

Más recientemente me he topado, felizmente como observadora y casi signada por las circunstancias con personajes de la jauría foránea que actúan y lo continúan haciendo como “cooperantes en el exterior” y que constituyen una clase que Dios quiera esté en extinción.

Con la diáspora surgió esa clase de alimañas que han hecho mucho pero mucho daño y es así que son numerosos los conocidos, amigos y hasta familiares que te ofrecen bajo lemas como “vente yo te ayudo” acá no vas a gastar nada mientras consigues un trabajo, o en otras ocasiones te dicen “vente yo tengo alguien que siempre tiene trabajo para los venezolanos” o bien “yo sé que tú puedes conseguir rápido” y acá estoy para colaborar con el alojamiento y “donde comen dos, comen tres” Al final la triste realidad es que por lo general se trata de fantasías que te ilusionan, emocionan y motivan para saltar el charco o la línea de frontera y caminas entusiasmado a un destino incierto, que por lo general no se cumple, terminas por perder todo lo invertido y regresas con el sabor amargo de tener que volver y enfrentar de nuevo la triste realidad, con la mengua de lo perdido en tiempo, dinero y hasta de desconfianza y sinsabor. A esos yo los llamo “Coyotes indolentes” que al final optaré por describir y hasta pienso y me pregunto si valdrá la pena dedicarle una parte de mi tiempo a contar sus miserias y farsante proceder. Definitivamente, considero que son un paréntesis que no debe ser descrito a pesar de su existencia y que simplemente los menciono porque no dejan de existir.

Cada día o en cada encuentro con venezolanos tanto residentes, refugiados, asilados, legales o ilegales en cualquier continente o retornados, escuchamos con terror las experiencias vividas con otros coterráneos y sin duda siguen siendo “los coyotes indeseados” Los mensajes de negatividad tanto de manera directa o indirecta a través de las redes es impresionante; como narran situaciones vivenciales desmotivadoras para que no salgas del país y mucho menos si tienes la esperanza de contar o solicitar ayuda o asesorías. Y si por casualidad te comunicas antes de partir o estas en el país donde algunos de estos indeseables han logrado asentarse, comienzan por informarte sobre lo ocupado que se encuentran “no tengo o no tenemos tiempo ni para respirar, las distancias son muy largas, la gasolina esta costosísima, nuestro o el apartamento o la habitación es mínima, apena quepo o cabemos y no tengo ni muebles, no cocino, aprovecho de comer donde trabajo, la verdad es que no se dé ningún lugar o de hotel económico donde puedas estar, pero voy a averiguar y te aviso”, nunca más te vuelven a responder o si lo hacen evaden el tema por completo.

Que lamentable el egoísmo internalizado en nuestros paisanos máxime cuando te enteras de todo lo que han chuleado a otros a su llegada permaneciendo tiempo indefinido en sus casas o apartamentos o apareciéndose sin haber sido invitado o con miles de estrategias de la ley del más vivo para aprovecharse de cualquier situación de bonanza de otro. Estos coyotes, una vez estabilizados, desaparecen sin agradecer al generoso, sino que hasta osan de hablar negativamente de su bondad. Ah, la ingratitud, es uno de los males que nos aquejan y reflejan la gran falta de humildad, virtud que debemos potenciar sobre todo en situaciones críticas que nos toque vivir.

A este comportamiento de la jauría de los coyotes se añade el agravante de cómo se han vuelto presumidos, después de la descarga pesimista, cuando apenas manejas el lenguaje de señas, presumes de que hablas perfecto tal o cual idioma solo con tres meses y un montón de años encima como edad. Encontré trabajo apenas llegué y soy manager, coordinador de grupo o ve tú a saber el cargo jerárquico que se inventan, siendo otra la realidad y apenas cuidan un anciano o unos niños, pasean unos perros, limpian casas u oficinas o bien cualquier trabajo simple que normalmente no desarrollarían acá en su país. Esa prepotencia no es exclusiva, aunque, si más exacerbada en los venezolanos, se observa generalmente en los latinos y supongo que, en el resto de los humanos, de tal manera que trae apareada la indolencia y falta de solidaridad. De allí que transformarse en un coyote no es nada atractivo sino por el contrario detestable de imitar.



# Segunda parte

## Anecdotario

### 1. Van pasando los días, las semanas, los años

En el transcurrir del tiempo se va desarrollando un programa que tú no te propusiste, ni tampoco sabías que lo tenías que desarrollar y mucho menos que tenías que cumplir porque venía en el “kit” de tu existencia; simplemente estaba incluido y si tratas de modificarlo o de variarlo tiene consecuencias que también estaban incluidas pero que tú tampoco lo sabías y por tanto, te impactan y te llevan a reaccionar, a actuar o a rechazar y en muchos casos a considerar seriamente y decir “eso solo me ocurre a mí”. Por lo general si te enfocas en el hecho, siempre esperas de cada cosa o actividad que enfrentas tener una aventura, ya sea divertida o estresante pero que te causa alertas si eres precavido o desacierto sino esperas la ocurrencia de algo sobre lo cual no tengas el control.

En lo habitual programas algo y de una u otra forma sigues una ruta de planificación personal, no obstante, no tomas en cuenta, obviamente porque no lo sabes ni remotamente te planteas que pueda ocurrir tal o cual cosa que ya viene en tu kit existencial, al menos eso es lo que pienso y siento y sobre lo cual no tengo ni información y por lo tanto control. Ante esta situación se genera,

una reacción, con la cual puedes salir exitosamente o te puede afectar negativamente, esos eventos terminan por transformarse en fragmentos de tu entorno, retacitos o anécdotas de tu vida, de los cuales con el tiempo son el acervo de existencia componentes de tu historia. Unas veces te hacen reír y disfrutar de esos recuerdos y los quieres y te agrada compartir, otras veces los recuerdas con tristeza o con rechazo por todo lo que te ocasionaron y hasta se presentan en tu archivo mental como advertencias, generando miedos y temores que te ocasionan malestar; lo que puede ser más grave es que con la insistencia en el pensar sobre esos hechos, los atraes y terminan por llegar, quizá no exactamente iguales, pero siempre resultan ser una dificultad. Es lamentable que sin saber que forman parte del kit existencial, los atraigas por tu intensidad en darle espacio y en repensar ese pasado, de repetirse, nunca será igual, sin duda alguna te puede ocasionar trastornos diversos que emocionalmente son dañinos en tu transitar.

Van pasando los días, las semanas, los años y cada momento tienes nuevas situaciones que afrontar con mayor o menor capacidad de reacción, obviamente el tiempo es implacable, a medida que transcurre te va dotando de experiencias que debías saberlas aprovechar, simultáneamente te va restando condiciones que aparentemente deberías compensar con la experiencia acumulada pero que siempre no es así... Ni el más talentoso, ni el más informado puede saber cómo actuar ante las circunstancias que le toca vivir, simplemente reacciona y sus atributos personales en cualquier momento le permiten acertar o también fracasar ante un hecho fortuito que se pueda presentar.

En lo mínimo entendible, no existen recetas que te permitan seguir un protocolo de acción, cada quien de acuerdo a su experiencia, preparación o sapiencia actúa en el aquí y el ahora que se le pueda presentar...por tanto de los episodios de la vida que forman parte del pasado los debemos dejar allá en su tiempo y su lugar, sin pretender que puedan repetirse ni atraer sus vibraciones positivas o negativas y tenerlos como una referencia vivencial.

Se presentan nuevos episodios continuamente y como el tiempo no pasa en vano ni los lugares son los mismos y aun siendo, las circunstancias son otras y siempre existe algo nuevo que afrontar con resultado positivo o negativo que conforma tu historial.

Sin pretensión alguna de conquistar audiencia con los mini episodios que han ocurrido en diferentes épocas y lugares, se trata en este ensayo, de compartir algunos, aspirando por lo menos, que al lector le permita sonreír y que de haber leído “La jauría de mi entorno” lo aprecie como complemento.

Se hace referencia a situaciones, encuentros, particularidades, lugares, circunstancias todas vivenciales generadoras de impactos que de repente no son de interés para quienes no las han vivido, que son aprendizaje para quien las vivió y pueden tener un mensaje implícito para quien los pueda leer y quiera interpretar. No se sigue un estricto orden cronológico, marcaron un antes y un después alegre o triste y simplemente están allí.

## **2. Soñar no cuesta nada**

No es una práctica exclusiva de nosotros los soñadores y aventureros que curioseamos en el mundo entero y disfrutamos a la distancia o presencialmente de los eventos que continuamente son noticias en el globo terráqueo. Todos los humanos tenemos la tendencia y la posibilidad de soñar en diferentes grados, pero específicamente, al tratarse de una acción gratuita y espontánea creo firmante que de una u otra forma a todos nos agrada hacerlo. No molesta a nadie, no incomoda ni perturba, es estrictamente personal y se puede soñar dormido o despierto, solo que el soñar dormido no depende directamente de nosotros, aun cuando los episodios cotidianos puedan determinar una correlación con el sueño posterior, como también en muchos más casos de lo que podamos creer, ocurren sueños que luego se hacen realidad. Así en ocasiones sueñas con un lugar, con una persona o con una situación que después se materializa en tu realidad, “de esa cabuya tengo yo un rollo” como diríamos en mi pueblo. Esa dimensión te pone en alerta y hasta a veces prefieres no soñar, pero como ello no depende de ti, tienes que aceptar el episodio tal cual se presenta. Cuantas veces en este transitar he soñado con la jungla en que vivimos y con sus seres y su actuar y oh sorpresa en la vida real he visto cumplido el sueño o por lo menos muy parecido a lo que soñé.

Sin duda alguna deben existir numerosas investigaciones científicas que explican las curiosidades y significados de los sueños, en las cuales habrá que indagar más profundamente para comprender lo que ha podido ocurrir cuando hemos tenido un

sueño que se ha hecho realidad. En mis experiencias y en mis sueños dormida aparejados con mis sueños despierta, he vivido situaciones que he deseado despierta, porque para mí el soñar despierta se corresponde con el deseo de ver o estar con alguien o en algún lugar, hacer determinada cosa o tan simple como comer, ir a la iglesia, nadar, bailar, viajar pero que paradójicamente en muchas ocasiones están reforzadas por los sueños dormida que son considerados realmente los verdaderos sueños... Para mí tanto los deseos o esperanzas de ejecutar determinadas acciones también lo son. Y es así que me he topado en lugares y con personas donde he deseado estar o encontrar y se ha hecho realidad. Al mismo tiempo he soñado con personas y lugares desconocidos y he deseado ir a determinado lugar y en la realidad he ido al lugar deseado y constatado lo soñado... increíble pero cierto. Ese episodio me ocurrió en India, por ejemplo, deseaba ir al Ashram de Osho y se me dio la oportunidad de ir a Pune y visitarlo y, oh sorpresa había tenido un sueño con un parque de bambúes y cuando llegué allí era exactamente igual, se cumplía tanto el deseo como el sueño... encontrarme con una persona con quien he soñado o pensado o deseado verla, es parte de mi cotidianidad.

En fin, mi camino por la vida ha estado salpicado de sueños y gran parte de mis relatos están estrechamente ligados a ellos, sueños y deseos hechos realidad, y, continúo soñando porque además de divertirme, entretenerme y materializarse en algunas ocasiones ratifican que soñar no cuesta nada.

### **3. La osadía de pasar el charco**

Cuatro jóvenes soñadoras con sus primeras vacaciones laborales y obviamente con sus primeros ahorros salariales, se ponen de acuerdo y deciden pasar el charco que no es más que cruzar el atlántico en una larga travesía para ir a Europa por cuenta propia, en los años setenta. Sus referencias de contacto estaban en el norte de Francia por unos amigos que se encontraban estudiando allí, más otros asilados en Italia y casi nadie más. Alegres, optimistas y confiadas con el inglés medio aprendido consideraban podrían lograr superar cualquier dificultad. Una lideraba al grupo trazando el tour a seguir según su entender y su creencia de servir osadamente de intérprete.

Todo fue minuciosamente planificado según un plan que estaba acompañado por un plan B. Llegar a España y regresar igualmente por allí. Dedicar tantos días a la capital de cada país, con los hoteles seleccionados de acuerdo a los folletos que había mostrado la agencia de viajes, al plan trazado y al plan B. Era la aventura total, si fallaba lo programado se acudiría al plan B con los ajustes respectivos y confianza en la líder que nunca había estado en Europa, osadía de juventud...

Todo marchó según lo planificado, solo hubo que hacer algunos ajustes que fueron divertidos por las situaciones, encuentros o redireccionamientos que generaron.

La entrada al viejo continente o viejo mundo como se le solía llamar a Europa, la llegada al aeropuerto que resultaba descomunal en comparación con nuestro pequeño de Maiquetía y la indagación de cómo llegar al hotel en puerta del Sol, fue toda una aventura, la información de la oficina de turismo a contrarrestar con la que se traía de Venezuela, la que aportaban los españoles que al ver que éramos turistas y vernos tratando de manejar por vez primera un mapa de una ciudad grande como Madrid nos intimidaba, se acercaban para orientarnos sin ponerse de acuerdo y hablando todos a la vez. No se entendía nada, a pesar de suponer que hablábamos el mismo idioma, nos percatamos que realmente no era fácil entendernos, sobre todo la confusión se presentaba cuando hablaban de “hostias” es más fácil por acá o por allá y había un señor que decía que se van a ir al “culo” si toman esa ruta. Muy decentemente, no sin antes agradecer la cooperación y confusión brindada, nos apartamos y sentamos para decidir y evaluar la situación, salimos a indagar la tarifa de los taxis y entre cuatro no era costoso, no debíamos comenzar así, felizmente llegaba un autobús e inmediatamente lo tomamos porque dijo el conductor que una parada estaba muy próxima al hotel ¡Bravo! Primer escollo superado.

Ahora venía lo referente a adaptación a la diferencia de horario, descansar un poco, salir a comer y manejarnos con el mapa; optamos por inscribirnos en los diferentes tours de visita a la ciudad, dejando las tardes libres para volver a los sitios de mayor interés, planificar el viaje en tren a Francia y familiarizarnos con el mapa lo cual resultó un gran aprendizaje y gran utilidad en todos los países que logramos visitar.

Tomar el tren por vez primera era inquietante y sobre todo ya nos empezaríamos a topar con otro idioma del cual al menos yo, no tenía idea de ninguna palabra a entender y pronunciar, nueva osadía de juventud.

El tren justo a la hora convenida, los asientos numerados, el compartimento para seis, donde dos señores que parecían españoles pero que hablaban otro idioma que hasta ahora no se aun si era catalán pero que creyendo que no entendían español, comenzamos a hacer bromas sobre los compañeros de vagón, tal como que si nos daba sueño teníamos dos almohadas grandes para recostarnos refiriéndonos a ellos o que si olían a salchichón o a ajo, al final lo señores se reían y pasamos la pena por estar hablando por demás. También superamos este escollo y ellos a media noche bajaron del tren en una estación en la frontera no sin antes demostrarnos que habían entendido perfectamente nuestras bromas al decir en perfecto español y despedirse con “hasta loughooooo.

¡Oh la la!!! Llegamos a Paris, gare de Lyon. La oficina de turismo; haciendo gala de mi tarzaneado ingles buscamos la información y seleccionamos un hotel en el barrio Latino “quartier latin” y a partir de allí nos integramos a descubrir el Paris que me conquistó....a tal punto que no quise comprar diapositivas para llevar, no sé porque ni me interesó saberlo, a mis amigas intuitivamente les dije y sin pensar, el próximo año cuando viva acá podré hacer todas las fotos que quiera y pueda y se las enviaré, como efectivamente fue, al pasar un año yo era una estudiante de Paris, ciudad luz que me embrujó.

Nuevamente se tomó un tren, con la consecuente investigación para llegar a Lille donde pasamos hermosos días en Villaneuve d'Asq cerca de Lille, viajamos con nuestros amigos a Bélgica visitando Bruselas y Brujas y también a Luxemburgo.

No recuerdo porque razón, llegamos a Colonia y en un pequeño restaurant cercano a la famosa catedral, sin entender ni un palabra en alemán y casi ni siquiera con mi tarzaneado inglés, logramos solicitar algo para comer, siendo atendidas por un joven muy guapo pero imperturbable; bromeando, lo colmamos de piropos, hasta lo rifamos, es para mí yo lo vi primero y toda clase de chanzas sin que el chico se inmutara, atendiéndonos con mucha seriedad y eficiencia, sin contestar ni decir nada, solo trataba de hacerse entender en alemán e inglés. Después de mucha cháchara y risas ya íbamos a concluir el almuerzo y le dijimos que nos lo podíamos llevar en una cajita de cristal con lacito y todo, cuando con toda la seriedad del caso nos respondió en perfecto español ¿qué quieren las señoritas para los postres??? Dejándonos boquiabiertas, casi infartadas de la pena de haber dicho tantas locuras respecto a su persona... En pocos días habíamos aprendido varias lecciones por hablar de más, sin tener en cuenta el entorno.

Los viajes, los lugares, las personas y las situaciones son desencadenantes de múltiples episodios sin que lo puedas evitar, algunos para bien otros para mal, en ambas circunstancias envuelven aprendizajes vivenciales para seguir en este pasaje terrenal.

Continuando con este primer encuentro con la Europa, nos fuimos a la bella Italia donde variados acontecimientos signaron nuestro andar. Acumulando ya experiencia en los días transcurridos y más confiadas nos movíamos bajo protocolo inicial de oficinas de turismo, hoteles, transporte, comida, sitios de interés. Al llegar a Roma nos trataron de robar en el hotel donde la habitación tenía ventana a la calle que dejamos abierta al salir a mangare. Por la misma se trepó un joven, por suerte se nos olvidó algo y al abrir la puerta de la habitación estaba justo entrando el chico por la ventana y lo logramos empujar no sin pasar el susto de encontrarlo casi dentro, además de repelerlo sin saber si estaba armado o si al caer a la calle podría quedar lesionado, otro aprendizaje nos dejó este incidente....tomamos vino y comimos con los amigos asilados y anduvimos encantados en la Italia alegre y bullanguera que nos marcó al menos para mí de admiración.

Volvimos a la España o patria grande con más comodidad, la osadía juvenil de andar por Sevilla, Córdoba y Granada nos motivó a llegarnos a Málaga y Marbella y de allí a Algeciras donde la aventura desmedida, nos incitó a cruzar el estrecho de Gibraltar y adentrarnos en Marruecos sin temor. Al tomar el ferry sin mayor información; llegamos a Ceuta siendo día feriado y no había donde dormir, afortunadamente habíamos conocido a Joselito un joven español con quien compartimos el viaje marítimo más acompañadas en un país misteriosamente extraño. Nos ayudó mucho su presencia al tener que ir a dormir en una escuela pública habilitada para recibir turistas por las fiestas que celebraban los marroquíes de ese lugar. Por primera vez nos turnamos para dormir en dormitorios de veinte o más camas, temerosas de que algo pudiese ocurrir, nos turnamos para

bañarnos, ver a todo el mundo desnudo sin ocultar nada con la mayor naturalidad, para compartir un autobús con ovejas y gallinas que nos llevó a Tánger luego volver a Melilla, pasar a Algeciras, compartir el piso de la estación con árabes y africanos, olores y colores diferentes hasta esperar la hora del pase del bus o del tren que nos llevaría nuevamente a la capital de la España colonialista...osadía juvenil.

Ese encuentro con la Europa marcó una senda vivencial que agradezco y no tiene parangón.

#### **4. Allí donde anduve Yo**

La inquietud permanente y curiosidad ilimitada se han instaurado en mi ser, a tal punto, que apenas al regreso del primer paso del charco, decidí ocuparme de volverlo hacer, enfocándome en investigar sobre la consecución de una actividad específica para mi formación profesional que pudiese realizar en un país europeo, donde además pudiese aprender otro idioma.

De información recabada documentalmente o proveniente de contactos o producto de mis inclinaciones soñadoras, llega el momento de selección de país y programa de enseñanza que además respondiera a las necesidades de mi entonces organismo de adscripción laboral, una Corporación de desarrollo regional. Es así que queda seleccionada Francia para la realización de los estudios en instituto de la Sorbonne y allí comienza un largo intercambio de correspondencia tanto internamente como con el instituto en cuestión, además de curso de francés para no llegar tan perdida y sucumbir en el intento, se repite la osadía juvenil. Al final beca sueldo y pensar cómo llegar a París y sobrevivir.

Paradójicamente me ofrecen de la ULA la posibilidad con beca incluida de estudiar Economía agrícola en la Universidad de Utah, lo cual me tienta y me pone a debatir entre mi sueño europeo y lo práctico y cómodo de tener beca y comulgar con el sueño americano y en mi soñadora atracción, sacrificué la comodidad. Aún no sé, ni me interesa saber, si hice bien o hice mal.

Así, en ese debatir, quedó trazada mi incursión y alianza afectiva con Europa, en particular con Francia, más precisamente con París que pasó a ser “un paréntesis en mi vida” donde confieso que viví, lloré, amé y disfruté intensamente. Se instaló en mí, una manera de comprender, actuar o, dicho de otra forma, ver la vida, sentir cada segundo, cada instante, cada ser, cada lugar. Estar alerta y dejar los miedos, palpar el entorno en su verdadera dimensión, saber que no eres centro del mundo, que existe un entorno viviente, dinámico del cual no puedes ni te debes sustraer; armonizar tus movimientos, calcular tus sendas, comprender el día a día y estimar hasta donde puedes llegar.

Fue el aprendizaje prodigioso que me dio la osadía de ser joven y estar consiente de cumplir contigo misma en lograr una meta, un camino, un propósito y creer que si hay futuro, aun viviendo en un aquí en un ahora, sin pensar, sino en actuar. El descubrir lugares, personajes, hechos, espacios, vincularse con el mundo entero y estar consiente que si fracasas en el intento pereces anímicamente y será terrible reiniciarte; te percatas que tienes condiciones o desarrollas capacidades para poder defenderte de un medio que, si bien no te es hostil, tampoco te es muy cómodo, pero del cual por el momento no puedes escapar. “Un día a la vez” es la tácita consigna que te queda por aceptar, pero marca tu existencia

de manera peculiar, te hace alegre, te hace triste, te proyecta, te empodera y te da la fortaleza que requieres para ser y estar en un lugar, un espacio, un momento que llegó a tu vida sin pensar.

Del París de mis recuerdos y de las incursiones en las Europas tengo mucho que decir, ya he escrito y repetido en páginas y páginas y no logro concluir ese paréntesis en mi vida con episodios que solo algunos, puedo compartir.

Entre el anecdotario igualmente seleccionado al azar, menciono algunos cortos o simples eventos y situaciones que impactaron, que fueron relevantes o simplemente graciosos y de aprendizaje al momento de ocurrir.

- **Una novata en París**

¡Oh la la!!! París 11 am Orly, los franceses, el impacto, la gran ciudad, la limitada información para alguien que llena de ilusiones aterriza en un país seleccionado para ampliar conocimientos que le permitan a futuro trascender como profesional y contribuir con su país, nuevamente la osadía juvenil se hace presente.

La llegada, la búsqueda del medio de transporte y la ansiedad por saber cómo debo adquirir la autonomía para poder sobrevivir, determinan decisiones que, en principio, aunque resulten más costosas, o más prácticas, necesariamente, tengo que tomar.

¡Voilà! un taxi es lo más acertado en el momento sin medir las posibles consecuencias, ni riesgos a enfrentar, ensayando las frases aprendidas del mini curso de francés que según el profesor me serían de mucha utilidad, me arriesgué a decir en francés al conductor” S’il vous plait, pourriez-vous m’emmener á 43 rue de

l'université dans le quartier latin” Ese fue el primer atrevimiento del cual me sentí como con cancha al creer que me había comunicado bien en el idioma. No obstante, constaté que el chofer me observaba obviamente como una extranjera novata que no espera el autobús como lo harían los demás jóvenes que allí estaban en fila. En mi aturdimiento a pesar de las instrucciones que tenía sobre el transporte que me podía servir y ser más económico, no alcancé ni remotamente a identificar que estaba llenando el marcado como “Opera” Realmente nunca supe si mis miedos o mi osadía incidieron en mi elección de tomar taxi.

Me pareció relativamente corto el tiempo entre Orly y el primer atisbo del Sena señorial, deslumbrada por el sol resplandeciente, no acertaba a ver y observar todo el panorama de ese trayecto nuevo para mí. El año anterior había visitado la familia, que gentilmente me habían ofrecido alojarme por dos días mientras suscribía el contrato de alojamiento ya contactado. Después, partir a Lille y luego a Boulogne sur mer donde pasaría dos meses realizando un curso de francés y regresar a Paris para iniciar mi incursión en la Universidad.

Me pude percatar que pasamos al lado de la calle, en la entrada perpendicular al Sena muy cerca del museo d'Orsay, e inmediatamente traté de practicar el idioma llamando la atención del conductor, balbuceando “voilà c'est né pas loin d'ici” El conductor, un árabe de poco más o menos 40 años me miró burlón y no sé qué realmente dijo porque me respondió en árabe y luego en francés muy lentamente sin que yo lograra comprender ninguna de las dos lenguas, mientras tanto ya era la segunda vuelta que daba pasando por la misma calle frente al edificio marcado con el

número 43. Ensayé una tercera vez e igualmente el conductor disminuía la marcha hasta que al fin dije en inglés stop It's here y no le quedó otra alternativa que detenerse. Alcancé a decir ¿How much? y tranquilamente dijo, 50 francos, los entregué sin inmutarme, con ganas locas de ahorcarlo por el engaño y abuso cometido. Mis amigos me esperaban y estuvieron escandalizados de esta mi primera novatada, sin después conocer las tantas que continué cometiendo sin cesar.

- **Un singular lugar**

Boulevard Raspail, muy próximo a mi minúsculo apartamento de la rue du cherché midi, no muy lejos, la parada del bus 83, el cual pasaba muy cerca de l'institut nationale agronomique (INA), donde inicié mi formación de cuarto nivel, complementada con el diploma que también simultáneamente preparé en l'institute d'études de developpement economique et social (IEDES) ambos adscritos a la Universidad de Paris I, Pantheon-Sorbonne. La referente localización lograda por azar aunada a mi inscripción en la Alianza francesa, fue determinante en mi desplazamiento socio-estudiantil en el Paris de mis recuerdos. A pocos pasos varias estaciones de metro, entre ellas, Sevres Babylone y el continuo descubrir buses que con conexiones diversas pasaban muy cerca y facilitaban mi estadía en la ciudad luz.

El barrio salpicado de múltiples establecimientos de todo lo que necesitaras adquirir, el olor del cafecito mañanero que aún hoy me acompaña, son testigos de la marca imborrable de ese ayer, las ventas de frutas, de crustáceos, quesos, fiambres, de carnes, las tiendas por departamentos, librerías, hoteles, tiendas de menudencias se encontraban por doquier.

La Maison de Sciences de l'homme, el Instituto de estudios de América Latina entre otros, hicieron un anclaje fabuloso del lugar; cualquier lectura podía ser resuelta acudiendo a estos centros del saber y la interacción con estudiantes del mundo entero se extendía y ampliaba cada día más mi curiosidad. ¡Ah!!! Los martes de mercado de la calle con la muestra de productos comestibles, de flores, antigüedades, objetos de segunda mano, eran especiales y ocupaban parte de mi tiempo cuando me era posible y permitía este paseo conocer muchos aspectos de la vida cotidiana del parisino lugar.

A estas novedades se añadía, la existencia a pocos metros de la Alianza Francesa donde podía ir caminando a cualquier hora sin temor, allí me había inscrito para practicar y mejorar el idioma, donde se hablaban prácticamente todos los idiomas por la pluralidad cultural de los estudiantes.

Realmente estaba satisfecha de mi ubicación, salvo lo reducido del espacio habitacional, la impertinencia de la propietaria, de su hijo y de su gata que a veces se instalaba en mi ventana y me hacía sobresaltar. Con el tiempo fui descubriendo que según los parisinos; aparentemente nadie se conoce, que apenas se saludan, que cada quien en lo suyo, pero eso no es verdad. Cualquier episodio, mismo si ocurre dentro del apartamento creyendo que nadie ha visto ni escuchado, pasaba a formar parte del dominio popular. Al llegar a planta baja la conserje se encargaba de informar o preguntar y extendía sus redes al vecindario sin parar; comprobé que los humanos en materia de información y chismografía no tienen nacionalidad ni limitación.

En la Alianza las historias serían miles de contar, solo algunas me permito apenas mencionar por su significado en mi vida desde el momento de su ocurrencia, que han dado origen a relatos, a encuentros y tertulias entre cafecitos y tecitos con amistades y con extraños pero que ya hoy debo abreviar.

- **Un encuentro luminoso**

En los primeros tiempos de la llegada a París disponía de las mañanas libres para hacer el curso de francés en la Alianza y por la tarde otro curso en un instituto en Censier Daubenton, en ambos tenía una interacción muy interesante muy rica de encuentros multiculturales e iba conformando un portafolio de numerosas personas afines con algunos de los cuales pude establecer relaciones de amistad.

Al comenzar mis actividades formales en el INA, debí cambiar los horarios del estudio del idioma, pero siempre en el correr habitual me acercaba una mañana a la Alianza para ver cualquier información que me pudiera interesar. En uno de esos días, aproximadamente a las 11am, me encontraba frente a cartelera de anuncios, cuando llegó una joven de porte latino, con franca y amplia sonrisa, parecía un poco cohibida, me preguntó si yo estaba inscrita allí y si tenía derecho a sacar una información de trabajo que era de su interés; encantada de poder ayudarla fuimos a la oficina de atención del estudiante y sacamos la dirección indicada, entablamos un diálogo de amistad y nos empezamos a intercambiar información. ¿Cuánto tiempo tienes en París, dónde vives, que estudias, de dónde eres? y pare de contar. Siendo así que cuando dijo que era de Colombia y yo de Venezuela entramos en más confianza y al ¿cómo te llamas? nos sorprendió que dijimos

casi al unísono Luz y Sol, increíble, nos echamos a reír, de inmediato me comenta que tiene una amiga en Venezuela que conoció hace poco en Argentina y como si fuera un rayo luminoso atropelladamente le pregunté, no me digas que tú eres la Gorda Luz y ella me dice y no digas que tú eres la amiga de Graciela. Sorprendidas de que a miles de kilómetros nos pudiéramos encontrar personalmente; cuando solo teníamos referencias de que existíamos en el planeta por comentarios de una amiga en común. De allí la luminosidad del encuentro y el nacimiento de una hermandad; más que una amistad nos unió un sentimiento de aquí estamos, aquí somos, aquí trascendemos y con nuestro mutuo apoyo vamos a lograr los sueños que cada una tenía por conquistar.

El anecdotario de los encuentros fue creciendo, unas veces con aciertos y otras con discordias típicas de la relación de hermandad que en las buenas y en las malas hemos logrado perdurar; las salidas a paseos, a conciertos, exposiciones, conferencias o a comidas compartidas con latinos, árabes o asiáticos o en hogares de franceses y extranjeros formaron parte de ese largo transitar. Los viajes a otros países salpicados por eventos de alegrías, miedos o temores fueron siempre un motivo de atención. Si una equivocación al abordar un tren que iba a otro lugar y en la premura de andar siempre a millón, nos percatábamos que teníamos que rápidamente implementar un plan B, decidíamos presurosas y asustadas que debíamos hacer.

Ocurrió que saliendo de Paris a Budapest sin darnos cuenta tomamos el tren o el vagón equivocado y tuvimos que hacer uso de la toilette para escondernos, cuando venía el contralor a chequear el ticket, sabiendo además que las conexiones previstas

se nos iban a alterar. Otras veces nos tocaba pasar la noche en la estación de tren para no pagar hotel sin tener en cuenta el frío nocturno que íbamos a pasar. Así mismo nos topamos con personajes que yo diría folclóricos por su manera de actuar; se me viene a la memoria una familia latina que conocimos en un hotel en Viena y a quienes motivamos para ir a Budapest. En la frontera austro-húngara solicitaron los documentos de identidad y quisieron revisar el portafolio del señor reteniendo por momentos su pasaporte, quien envalentonado y furioso advirtió a la policía de frontera que él era abogado y magistrado de X país de América Latina...con fuerte tono les gritaba “comunistas, ignorantes no saben con quien se están metiendo y otras cosas más” los funcionarios atónitos miraban sin entender nada y nosotras asistíamos a una escena por demás desagradable, típica del subdesarrollo y apenas balbuceamos cálmese señor eso es rutina, sin saber qué consecuencias nos podría el cómico episodio acarrear. Como nadie entendía nada, nos dejaron avanzar; el capricho y prepotencia de este hombre cargado de títulos y funciones que podrían valer en su país pero que en el tren era simplemente un pasajero más, nos pudo ocasionar más contratiempos como efectivamente así ocurrió cuando al llegar a la estación de Budapest se quiso inmediatamente regresar alegando que no le interesaba estar allí y que como era posible tener que permanecer allí sin querer; que era insólito que los comunistas que se dan de avanzados, no tuvieran más transportes y no sé cuántas cosas más. Nosotras expectantes y solidarias sobre todo por la señora y por la hija nos quedamos toda la noche en la estación hasta que tomamos aire al verlos regresar.

Son numerosos los recuerdos de nuestra vida de estudiantes que como hermanas compartimos y que hoy con el tiempo y a la distancia nos hacen sonreír.

Muchos años han pasado y en este devenir; una gran familia colombo-alemana, alegre, generosa y feliz, mi hermana de la vida logró construir; ha siempre compartido su buenaventura y para mí es el punto referencial de la Europa donde cada vez que el destino me permite debo religiosamente visitar. No importa en qué parte del mundo estén asentados, ya sea en Japón o en Alemania, en París, Colombia o en Cochinchina siempre nos logramos encontrar. Su marido un alemán polifacético, trabajador empedernido, incansable, creativo y divertido, se ocupa de las ciencias y las artes con especial adaptabilidad, el recinto hogareño no importando donde se ubique es un templo del saber, una extensa e inmensa biblioteca ocupa el casi cien por ciento del hogar. Una danza de filósofos, físicos, cibernéticos y polivalentes escritores están presentes en sus estantes, de todos tiene su opinión como asiduo lector, crítico y analista que aprende, compara y complementa con la realidad del entorno donde le corresponde actuar. La extrema creatividad y aprendizaje continuo le han permitido proponer programas de asesoramiento gerencial, aunado a ello su sentido de perfeccionamiento quizá le han impedido avanzar mucho más allá. Es un personaje muy especial, inquieto, simpático y alegre, excelente anfitrión, muy amigable quien siempre sin egoísmo alguno, comparte sus saberes, te muestra y demuestra todo lo que debes trabajar.

Yo doy gracias a la vida y al destino por haber premiado a mi hermana de la vida con este ser singular con quien ha procreado dos retoños encantadores a quienes he visto crecer y evolucionar. Dotadas estas criaturas de un gran talento insertadas en la disciplina alemana, con la influencia determinante del padre y la abnegación protectora de la madre, han podido coronar sus sueños con profesiones del mundo globalizado y actualizadas totalmente con dominio de varios idiomas que les han permitido pasearse laboralmente por el mundo desde el Asia, a la Australia, Norte América y Europa sin frenar. Son ejemplo de ese mundo, que tal vez desconocemos quienes de lejos apenas hablamos de globalismo pero que seguimos en tiempo rezagado por las circunstancias que nos toca a esta altura ya vivir. Las chicas ambas ejecutivas de empresas o autónomas, ya una de ellas ha formado una familia y con dos niños en su haber, se desplaza por el mundo enseñando su saber.

La filosofía de vida, de la teoría y de la praxis, se ha visto enriquecida con la tecnología de punta y demás innovaciones, a tal punto que se asiste hoy día a un hogar totalmente automatizado por los adelantos tecnológicos, que te demuestran el atraso en el cual te has sumido y lo distante en poderlo alcanzar, te debates en un mundo de contradicciones, reflexiones y tristezas, te flagelas, te culpabilizas y buscas culpables por tu ignorancia sin que aciertes a determinar porque esa gran brecha te tiene que agobiar. Tratas de captar lo máximo que puedes con tu limitado entender, y estas consiente que un gran esfuerzo deberás hacer. Ser humilde no es tan fácil y debo reconocer que no solo es el rezago cultural y científico, son también los años ya vividos que se me han acumulado y quizá no termino de aceptar. Por tanto, continúo

batallando, no me quiero resignar que ya he vivido épocas exitosas que correspondían a momentos muy precisos y a situaciones correspondientes pero que fueron superadas y que debo aceptar como observadora simple este nuevo transcurrir.

Seguiré agradeciendo a la vida y a Dios todo lo que proporciona a estos mis amigos y que me permite en momentos por su generosidad disfrutar, solo quisiera de igual forma tener y devolver con creces sus atenciones y solo sé a esta altura de mi vida que mi anhelo solo se traduce en bendiciones y augurios de que estén siempre saludables, en paz y armonía, sea cualquiera su lugar o su camino que deban emprender.

### • **Un paréntesis en mi vida: París**

¡Oh la la!!! un sueño cumplido; ser habitante por un tiempo de la ciudad luz, realmente una proeza en los tiempos que vivía y no era frecuente que una joven se arriesgara sola a pasar el charco, e instalarse en el París de tentaciones, de la igualdad, de la fraternidad y de la libertad.

Me tocó sortear muchas y diversas trabas para poder salir; que financieras por las condiciones establecida en mi organismo de adscripción, del cual no obtuve beca sino permiso remunerado, con lo cual mi salario se convirtió en una figura inexistente jurídicamente, pero que me obligaba a responder con trabajar a mi regreso el doble del tiempo que me había sido otorgado para irme a preparar.

Por comentarios de algunos familiares y otros muy cercanos, irse a París era un riesgo para una joven inexperta recién salida de la universidad, estaban sin duda influenciados por “el último tango en París” filme que había dado mucho que hablar, otros argumentando que en la Francia libertaria era muy común la prostitución y así por el estilo, con lo cual yo concluí que la ignorancia es libre y compañera de la envidia y sin hacerme eco de esos locos yo partí...

Mis vivencias han ido sucesivamente marcando mis senderos, desde mi primer contacto con el viejo continente y que, al visitar París me enganche afectivamente con esa urbe encantadora, sus jardines, con el verdor del follaje de los árboles y del césped teñidos por la belleza de las flores multicolores, sus imponentes monumentos, sus calles, sus cafés y lugares pintorescos, sus pobladores presumidos con su charme y savoir faire, me flecharon, me enredaron, enamoraron y me pusieron a soñar despierta y dormida por volver.

No había pasado un año entero, cuando al cabo de nueve meses ya estaba allá; balbuceando apenas el idioma, iba de un lado a otro resolviendo lo atinente a alojamiento, curso de francés, inscripción en el postgrado y todo lo concerniente a una estudiante en un país extraño. Una alegría me embargaba y un temor a fracasar por los cuentos que circulaban entre las pocas personas que iba conociendo en ese deambular.

Tomé el tren y me fui al norte de la Francia para hacer un curso de francés en Boulogne sur mer, habiendo sido recibida en Villeneuve d’Ascq por amigos muy cercanos donde a veces regresaba en los fines de semana supuestamente para practicar el

idioma y bonchar. Se armaban grandes parrandas con franceses y latinos de la Universidad de Lille, una etapa encantadora que siempre está presente en mis recuerdos.

Un compromiso académico laboral me esperaba en mi retorno a Paris, a lo cual dediqué toda mi energía y con lo cual conocí un mundo hasta ese momento desconocido para mí.

La protección divina y los rezos de mamá me favorecieron en todo momento, el lugar de alojamiento en el barrio latino rue du Cherche midi, sitio espectacular próximo al Boulevard Raspail a pocos pasos de la Alianza francesa; la persona propietaria del mini estudio en alquiler resulto una francesa peculiar, su joven hijo autodidacta encerrado entre miles de libros desde los clásicos a los contemporáneos, era todo un personaje con quien a veces tenía ocasión de interactuar, cuando en las diarias reyertas con su madre echaban a Rea la gata a la calle se metía por mi ventana y la iba a rescatar.

Orgullosa me sentía de estudiar en el Instituto nacional agronómico (INA) y en el Instituto de estudios de desarrollo económico y social (IEDES) ambos adscritos a la Sorbonne, Universidad de ParisI, para llegar tomaba a pocos pasos el autobús 83 o el metro. Todo perfecto para tener mis necesidades básicas cubiertas e incluso para ir a Chatelet el restaurant universitario donde frecuentemente almorzaba y tenían lugar simpáticos encuentros.

Los compañeros del INA, un 99% franceses, ustedes podrán imaginar la subestimación a los tercermundistas africanos y latinos quienes felizmente siempre con nuestro esfuerzo, podíamos

demostrarles estar a la par o muy por encima y al final compartíamos la aventura de estudiar juntos. Con los del IEDES la relación era a la inversa porcentualmente y allí los tercermundistas marcábamos la pauta ¡que de recuerdos!!!.

Mi interacción estudiantil fue muy dinámica al conocer personas de numerosos países, razas, credos y colores y eso me ayudó enormemente a descuadrar el mundo, comprender, amar y en fin vivir. Al cabo de un tiempo cambié de vecindario a un apartamento en Montparnasse, rue Antoine Bourdelle, amplio en lo posible, agradable, silencioso y amigable, favorecida igualmente por la ubicación, el transporte y las distancias. Ambos lugares fueron testigos de las noches sin dormir por interminables lecturas y preparación de trabajos que tenía que rendir, también de las lágrimas por la añoranza familiar y en este último nido, del afianzar más intensamente la interacción humana, la solidaridad, los festines y amoríos que allí tenían lugar y muchas amigas le decían a mi nidito “la embajada de América latina” porque siempre recibí con mucho gusto a personas o familiares que no tenían donde llegar.

Cultivé muchos amigos, entre profesores que guiaron mis tesis, Monsieur Chombart de Lauwe, Pierre Salama y Marc Chervel con quien entablé una gran amistad y hasta vino a mi país. Con los jóvenes amigos, aún nos seguimos frecuentando con la familiaridad de siempre; México, Colombia, Perú, Brasil, adopté a Ecuador como segunda patria, aún lo sigue siendo y el resto continúa en mis afectos. En ese lapso solo confieso que aprendí, viví, amé, comí, lloré, bailé, y en fin soñé, patié Paris de la margen izquierda a la derecha, sus rinconcitos más preciados, sus calles plagadas de

historias, sus hermosos boulevares, la intensa vida cultural, cursos nocturnos de arte, conciertos, exposiciones en museos y galerías, los parques y bosques alledaños, en fin con mi gallada y panas todo me lo vacilé y al tiempo y a la distancia cada vez que visito la Ciudad luz, embargada de nostalgia doy un repaso a los lugares que marcaron ese ayer.

Son indescriptibles los momentos compartidos, la solidaridad de aquellos tiempos es irrepetible, vimos y vivimos tantas cosas que resultaría muy extenso el relatarlo y sobre algunas ya hemos comentado y de otros eventos de juventud, remarcables y absurdos logramos escapar.

Así fue como al final de los dos años solicité permiso no remunerado, habiendo obtenido beca del CROUS, para terminar mis tesis y poder regresar. Además de concluir exitosamente mis estudios, cumplí mi compromiso, borré las fronteras y me transformé en ciudadana del mundo, obtuve por asar un título nobiliario como condesa de Mapararí, vi en ocasiones al chacal y me salve de haber estado presente en alguna de sus escaramuzas, pudiendo sobrevivir y dejando esparcidos por el mundo afectos que jamás podré olvidar.

Una vuelta a la patria, satisfecha, llena de alegría por el deber cumplido y con múltiples planes para ayudar a mi país, pero también llena de nostalgia por el lugar que había dejado.

A partir de ese momento, organizaba cada año un fugaz retorno al París de mis recuerdos, en, oportunidades de un mes a tres, hasta que finalmente logré volver por otro año más; fue para mí un nuevo París con nuevas gentes, estuve muy cercana a lindas

amigas venezolanas, quedé definitivamente ligada al Brasil, a tal punto que mis nuevos amigos brasileros hacían bromas diciendo que me darían pasaporte diplomático do Brasil, aprendí bastante portugués brasiler, conocí y compartí muchas experiencias brasileras, seguimos en contacto pero no me dieron pasaporte. Fue también desolador dejar la ciudad luz, sus calles, sus cafés, sus gentes, pero también lo gravé en mi vida para siempre.

A los años como diríamos en Ecuador, cada vez que paso por allí, ya no es el mismo y mi perspectiva ha cambiado, no es el Paris de mis recuerdos, siento que ya no es lo que era en el ayer, físicamente no ha cambiado todo sigue igual, solo mis amigos del entonces ya no están. No lo traiciono y sigo amando, si me regresara a las Europas ya no viviría allí. Iría a Toscana o a los pueblos del lago de Como en la bella Italia o la simpática Madrid, solo Dios sabe que ruta deberé seguir; con dolor, no veo nada allí que me haga ya vibrar, no son sus calles sucias, ni repletas de musulmanes por doquier, no son las nuevas edificaciones, no sé qué es, pero el Paris de mis recuerdos con la fugacidad del tiempo se esfumó y solo pasó a ser un paréntesis en mi vida.

## **5. De un lado a otro**

Entre los escogidos al azar surgieron cortos episodios que, si bien no parecen muy determinantes, llevan algún mensaje implícito y nos toca descifrar. Algunos de ellos ocurrieron previamente a los ya narrados, considero que por alguna razón quedaron en mi memoria y son retacitos de mis vivencias de las cuales no puedo escapar.

- **Guantanamo de media noche**

Boulogne sur mer, norte de Francia cercano a Lille; no recuerdo el mes ni el año ni lo quiero mencionar, simplemente hace tiempo, mucho tiempo ya. El primer curso de francés con numerosos estudiantes del mundo entero, internados por dos meses en aquel lugar. Por primera vez en contacto con gentes del norte de Europa de diversas costumbres, provenientes de pueblos y lugares que ni remotamente conocía de su existencia pero que sus representantes estaban también allí, mostrando su cultura y dándola a conocer; de igual forma impactaban los asiáticos con sus costumbres y sus extraños nombres que no logro olvidar, se me viene en mi recuerdo los japoneses como Yukio Izumi o también Sakiko Ito que ni se se escriben así; empaticé rápidamente con ellos y aun cuando estábamos en niveles de aprendizaje y dormitorios diferentes, lográbamos ponernos de acuerdo para comer juntos, salir a pasear y conocer la ciudad, tarzaneando el francés de manera divertida con entonaciones incoherentes pero que permitía de alguna manera hacernos entender. Las nórdicas, lucían descoloridas y extrañas pero al final eran muy próximas, al huir de sus coterráneos buscando aventuras con latinos e iraníes, de los cuales, uno especialmente era motivo de atracción por su halo misterioso siempre aislado y aparentemente triste, todas las nórdicas no dejaban de perseguir, Sardoch, indiferente estaba en mi nivel y a veces podíamos conversar y por tanto las catiras demandaban de mi cualquier información, ¿te ha dicho si va al concierto, si va a ver el juego de football? o bien alguna cosa con lo cual lo pudieran abordar. Este joven inabordable cayó finalmente en las redes de una hábil chilena, rellenita y rosadita que lo supo conquistar. Decepción para las otras, que terminaron por enfocar sus baterías

sobre Yukío quien definitivamente se les escapó. Esa torre de babel fue cada día muy divertida y siempre hubo momentos de alegrías y sinsabores que jamás podré olvidar.

En un momento dado, se anunció una gran fiesta en la calle donde podíamos asistir, siendo un atractivo al menos para mí de poder tomar vino blanco y comer moules u ostras en la cantidad que quisieras y que ocasionaba cerros o montones de conchas en las esquinas o proximidades de los restaurantes de la ciudad; todos los estudiantes muy animados, alegres y contentos estuvimos autorizados y nos dispusimos a conocer la costumbre y participar. Nos organizamos en grupos y salimos a disfrutar de la noche calurosa y plena de alegría sin saber que existía un límite de tiempo para regresar; no sé si nos excedimos en el vino o si mezclamos o comimos en exceso, al regreso veníamos cantando a toda voz y en todos los idiomas, Guantanamera, guajira guantanamera.... guantanamera...haciendo caso omiso a quienes desde los balcones nos mandaban a callar y así hasta que cerca de la residencia nos esperaban tres carros de la policía francesa que nos obligó a subir a los vehículos, nos llevó a la oficina donde tuvimos que mostrar la copia del pasaporte y quedamos reseñados como “alteradores del orden público” y una sanción en discusión por definir...el director del curso de verano fue llamado pero en vista de que no comparecía nos sacaron de la ciudad y nos dejaron a las tres de la mañana detrás de los containers del puerto, no se a cuantos kilómetros de la ciudad, no sin antes advertirnos que allí podíamos cantar... entre nosotros estaba un joven belga que dominaba perfectamente el idioma y estaba en el curso solo por interactuar con personas de otros países y quien abogó ante la policía, quienes nuevamente nos permitieron abordar los vehículos dejándonos

más cerca de la ciudad, desde donde debimos caminar solo dos horas para llegar a la residencia en la ciudad.

Fue así nuestra guantanamera, todo un canto de consecuencias inesperadas y que, gracias a la explicación y defensa ejercida por el belga, no pasó de allí y como diríamos coloquialmente: A nadie le falta Dios y al país donde fueres has lo que vieres....

- **La condesa de Mapará**

El instituto nacional agronómico INA de larga data y renombre como gran escuela por ser al momento la agricultura como base económica de Francia, era frecuentado según las especialidades por numerosos estudiantes franceses y no tantos extranjeros; en la opción elegida por mi como inscrita además de la adicional que hacía como oyente, éramos muy pocos. Quienes veníamos del “tercer mundo” como nos solían decir, éramos objetos de curiosidad aun cuando varios teníamos ya una profesión completa o una experiencia de trabajo de campo. Ello en cierto modo representaba una ventaja frente a los franceses, en su mayoría más jóvenes que nosotros los foráneos, a quienes consideraban de coeficiente intelectual inferior, aunado a las limitaciones idiomáticas que continuamente se tenían que vencer. Nuestros aciertos en materia de conocimientos, causaba extrañeza y curiosidad ¿cómo y dónde lo aprendiste? eran interrogantes cotidianas que debíamos responder y explicar. Ante tanta incertidumbre y confusión que causaba nuestra intromisión o mejor dicho inserción en el mundo académico francés, yo particularmente ante el temor del fracaso, decidía redoblar mi dedicación y pasaba noches enteras sin dormir leyendo e

investigando para no quedar mal. Finalmente, en conversaciones con otro amigo venezolano con quien coincidía en algunas asignaturas en común, concluimos que cualquier esfuerzo adicional nunca sería valorado en su verdadera dimensión y por tanto fue una sabia conclusión; no veníamos a competir sino a aprender lo máximo que pudiésemos.

El compartir con estos chicos, unas veces divertidos otras veces agresivos, permitió descubrir en cierto modo afinidad; recuerdo con afecto particular una joven carismática muy dulce y sincera con quien establecí una amistad, siempre se acercaba a nosotros “los bichos raros del tercer mundo” brindando apoyo y orientación. Inés, siempre tenía información o algo por compartir; las invitaciones a casa de su abuela eran particularmente interesantes por su condición de condesa, el tipo de convocatoria y sobre primorosamente escrito decía” la condesa de no recuerdo que” tiene el honor de invitarle a. Para mí esto parecía un sueño que me hacía sentir quizá en la época medieval, pero era mi aquí y mi ahora y tocaba que vivir. Las veladas con esta familia eran de sumo interés y apreciadas que extrañamente no quería perder, además obtenía información actualizada de un mundo de la llamada nobleza que fue y seguía existiendo, sin que yo hubiese soñado ni remotamente contactar.

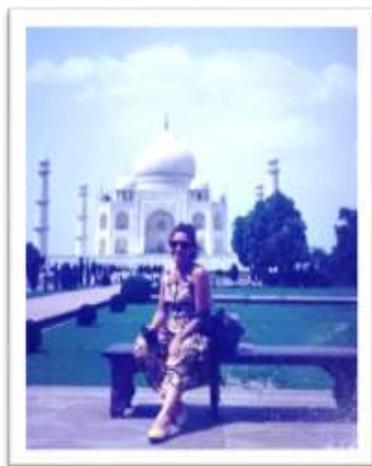
Las reuniones de discusión de casos prácticos de estudio como metodología de aprendizaje semanalmente se efectuaban, con lo cual yo podía integrarme con mayor facilidad, dada la experiencia acumulada en mi universidad cuando los profesores que regresaban de USA ponían en práctica un sistema similar. Es así que una tarde de discusión, con mi intervención más acertada,

aunque tarzaneada, debí responder muchas interrogantes sobre mi posición en el caso, mi nivel de integración y aceptación fue mucho mayor. Uno de los estudiantes de repente y ya concluida la tarea me pregunta, ¿de qué parte de Venezuela vienes tú? ¡Y sin premeditación alguna, respondí inmediatamente “del condado de Maparari” de seguidas algunos exclamaron !oh! ¡o lá lá!!!. Entonces, eres condesa y, desde allí adquirí un título nobiliario que logró sin pensarlo darme otro status de mayor consideración. Así es la vida, los latinos con las costumbres de hacer chanzas no medimos lo que una broma sin sentido puede ocasionar y que felizmente en esta oportunidad, resultó favorable sin pensar.

Ese título adquirido al azar ha sido extendido en todas partes por efecto de lo gracioso que pudo resultar, nuevamente la osadía de juventud se hizo sentir. No podría asegurar si esos chicos lo creyeron o simplemente en el momento lo aceptaron, sin saber que era una broma, que definitivamente los llevó a cambiar, al asumir otra actitud para conmigo desde el aventurado y crucial momento en que tuve el acierto de improvisar.

- **Un pasaje por India**

Mi sueño de niñez narrado en parte al relatar las vivencias de “Mi comadre Coli” personaje imaginario que me ha acompañado a lo largo de mi vida con quien he tratado de aprender a pensar y a soñar, se vieron traducidos a la realidad al lograr viajar a India, de



la cual debo decir que el primer intento fue muy particular. Un error en la Embajada ocasionó el primer escollo a superar. En el pasaporte habían colocado dos visas, una tachada por haber escrito mal mi nombre y la otra corregida, lo cual, al llegar a Delhi para los funcionarios de inmigración, fue sospechoso de que algo había detrás. A las tres de la mañana con cuarenta grados a la sombra resultaba difícil de explicar, un registro minucioso, preguntas y toda suerte de funcionarios que iban y venían y algo decían con su movimiento de cabeza peculiar hasta que finalmente me permitieron salir. A esa hora los compañeros italianos que había conocido y contactado me esperaban impacientes en una camioneta que serviría de transporte a la capital; instalados en la tolva iniciamos el traslado observando el trayecto de cuerpos semidesnudos acostados en las avenidas donde aparentemente habían pasado la noche para dormir. Al llegar a Janpah en el centro de la ciudad y habiéndonos puesto de acuerdo, los chicos se instalaron en su hotel, no sin antes preguntar si había alguna habitación libre para mí. Ante la negativa decidí tomar una ritchia y dirigirme al hotel que tenía reservado sugerido por amigos que habían estado allí, no sin antes fijarnos una cita para encontrarnos a las once de la mañana y planificar conjuntamente el viaje al Rajastan, lo cual no se pudo dar.

No pude llegar a la cita con los italianos, debía confirmar mi salida a Turquía en la oficina de línea aérea turca antes de emprender esa aventura, Sorprendida, solo encuentro una ventana empolvada que al pasar la mano y mirar hacia adentro sobre una mesa deteriorada había, solo un papel arrugado y nada más. Aturdida descendí y pregunté en otra oficina de otra línea aérea e informaron que la misma había cerrado varios meses atrás y al mostrarles el boleto me indicaron donde debía reclamar. Abatida

y confundida me dispuse a buscar ese lugar, no entendía nada del porque en mi país me habían vendido un boleto de una línea que había dejado de operar.

Un nuevo escollo ante mí en mi primer contacto con India que debía sortear sin dilación; acopiando mis fuerzas acudí a la oficina señalada y dando signos de seguridad que realmente no tenía, me dispuse a reclamar y los indios alegaban que debería comprar otro boleto para regresar. Con toda la osadía decidí permanecer cada día desde las ocho de la mañana hasta medio día durante una semana, hasta que me pudieron el caso resolver, eso que llamé huelga o mejor medición de resistencia tenía un asidero por cuanto en el itinerario elaborado por la agencia de viajes se habían equivocado y el boleto completo era de la línea holandesa que tuvo que responder y aceptar. Afectada al eliminar a Turquía de mi viaje, aunado al desgaste emocional, agradecí infinitamente al todopoderoso que al final lo pude resolver al darme fuerzas para perseverar en el intento.

Ese primer encuentro con la India del cual podría estar aterrada y frustrada, aunque no lo quisiera revivir, por el contrario, sembró anhelo de volverla a visitar y en otras dos ocasiones regresé y lo pude inmensamente disfrutar. Allí tuve vivencias y episodios que en otra ocasión aspiro poder narrar y compartir al ser retacitos de mi vida que jamás podré olvidar.

- **Confusión aeroportuaria**

En el constante trajinar estamos expuestos a tener aventuras que matizan, armonizan o como también nos estresan o nos causan incomodidad. Hoy recuerdo, divertida, que en un viaje a los países

nórdicos debía encontrarme con una amiga con quien había acordado hacer el viaje juntas, encontrándonos en Maiquetía para tal fin. Al llegar al aeropuerto y como yo venía de Mérida una persona me sugirió solicitara el servicio de silla de ruedas para no hacer cola al chequear y tener atención prioritaria al abordar. Acepté agradecida la sugerencia y procedí sin advertir a la amiga que tardaba en llegar, sin saber el impacto que mi osadía le podía causar. Informé a quien chequeaba que esperaba a alguien para poder entrar. Efectivamente al momento del encuentro, está señora al verme en la silla tranquila y sosegada, no sabía que hacer me miraba con los ojos agrandados en su cara demudada y le decía algo a su marido sin que yo escuchara qué. Transcurridos los minutos ella no lograba palabra articular y finalmente el marido desde lejos le indicaba que, si quería desistir, intrigada ante el misterio, viendo la incomodidad en la cara de mi amiga y pensando se trata de peleas de la pareja, traté de preguntar ¿Qué está pasando? ¿Por qué estas así con esa cara de incomodidad? Como buena caraqueña presumida y bullanguera habló fuerte estando a las puertas del avión, sabes qué “estoy molesta por que no sabías que estabas inválida y seguro que te tengo que cuidar” perpleja ya de primeras en los puestos reservados a personas con discapacidad y su acompañante, no sabía si reír o llorar por no haber advertido a mi amiga que se estuvo a punto de infartar. Tranquilamente comenté, sino hubiese tomado la silla y con lo tarde que llegaste seguramente no hubiésemos podido ni viajar. Aún pienso en su marido que debió esperar como tres días para enterarse que la silla había sido un artificio para mayor comodidad y que por tanto su amada estaba disfrutando sin tener a nadie que cuidar....

## • **Otros lares, testimonios de un peregrinar**

Buenos Aires, ciudad encantadora, érase una vez ya instalada en la Valle, calle de los cines, paralela a corrientes, donde asistí a muchas aventuras y de las cuales recuerdo una en particular; cada mañana cuando bajaba a tomar el desayuno con medias lunas, jugo de naranja, café caliente y confituras, me sentía observada por un hombre muy guapo y bien trajeado quien finalmente un día se me acercó. En los siguientes días tomamos juntos el desayuno, pero nunca quise aceptarle una invitación a salir por la noche, cuando disponía, de tiempo porque estaba participando en un seminario que le ocupaba todo el día. Confieso que me atraía enormemente, era todo un galán y no sé si fue su error o mi ignorancia que evitaron el involucrarnos con mayor intensidad; el primer día que compartimos la mesa, en su interesante conversación me comento entre otras cosas “yo soy misionero” y de allí me tejí toda una historia creyendo se trataba de un cura misionero de cuya atracción debía escapar, y llegó el día de su partida y al finalizar el desayuno me entregó su tarjeta diciéndome que lo llamara o escribiera y que lamentablemente se tenía que regresar a Misiones porque trabajaba allí.... Atónita comprendí que no era cura misionero, sino que era misionero porque venía de la provincia de Misiones y hasta hoy día sigo lamentando el haber ignorantemente perdido la gran oportunidad de interactuar con un hombre fino, guapo y educado de los que pocos existen por acá. Los prejuicios y la mala comunicación son destructores de lo posible.

Podría seguir narrando muchos episodios que marcaron, este mi peregrinar, pero siempre dejaré algo en mis recuerdos que después y en otro tiempo pueda recordar y relatar. Solo espero que de todo lo narrado algún mensaje pueda transmitir y pido a Dios y al universo que no borre de mi mente muchas cosas que les pueda compartir. Por ahora es hasta acá.

Tal como he mencionado todo está presentado por azar, bajo selección simple sin complicación alguna, como dijera un filósofo popular venezolano” como vaya viniendo, vamos viendo” personaje de una muy apreciada novela titulada “Por esas calles” el célebre Eudomar Santos; a quien imaginariamente acudo para hacer uso de su saber y hacer particular. Es mi apoyo cuando me sumerjo en querer desaparecer, olvidarme de todo pasado social-laboral-familiar, abstraerme de toda actividad académica. Cuando anhelo recluirme cerca del mar para cambiar totalmente mi manera de vivir, pintar, recitar, escribir cuentos para niños, caminar a las orillas de la playa, contemplar al mar en su inmensidad, perderme en atardeceres que conjugan el cielo, con el mar y con la tierra en ese horizonte sin final, o simplemente dedicarme a respirar. En el aterrizaje de esos infinitos deseos de volar, se viene a mi memoria el sencillo mantra de Eudomar “como valla viniendo vamos viendo” y me echo para atrás.

Pasa el tiempo, nuevamente claudicó presurosa y decido continuar, son mayores los errores que cometo signados por confusión y por la edad, me flagelo, me crítico y no paro de pensar; decisiones sin análisis, sin pensar profundamente no paro de seguir y así voy acumulando experiencias y sin sabores al estar consciente que en ese torbellino de episodios que salpican mi existencia, sin

querer involucro a otros personajes que no tendrían razón alguna de participar; sin pensarlo, asisto a situaciones de las cuales aún mucho tengo que aprender o por lo menos recordar. Entre ellas algunas apenas quedan como cortos pasajes por la vida pero que, si quedaron en el azar de la escogencia, algún mensaje debe llevar.

## **6. Sigue el tiempo transcurriendo sin cesar**

He estado dudando si referirme a algún episodio de los últimos tiempos antes, durante y después de los años que nos signó la llamada pandemia del Covid o peste china, como dijese el catire expresidente y que según los pronósticos volverá a la presidencia de los Estados Unidos. Pues bien han pasado tantas cosas y son tantas las anécdotas que considero pasaría el resto de lo que me queda por vivir, escribiendo un interminable relato de lo que podría terminar siendo un manual de sobrevivencia.

En nuestro país, Venezuela donde hace casi un cuarto de siglo vivimos de la incertidumbre a la alegría de tísicos; la anormalidad se transformó en normalidad y estar sobresaltado o temeroso o intranquilo o inquieto, asustado, atemorizado o intimidado o hasta amedrentado o amenazado, ya no es motivo para estar nervioso, ni angustiado ni nada que se le parezca, no pasa nada a decir de los españoles todo es absolutamente normal. No tienes por qué tener miedo ni estar temeroso solo tienes que bañarte de paciencia y esperar que ocurra lo peor que tenga que ocurrir. Obviamente no te da tiempo ni de pensar que puede pasar o si ocurren “n” cosas, porque son múltiples las opciones no puedes ni tienes como prepararte y afrontar. Acá se vive o mejor

dicho se está viviendo “un segundo a la vez” solo los detentores de poder político y económico no están sujetos a ese sistema vivencial. Los más encumbrados seguramente no están enterados de lo que ocurre ni les interesa saber y los nuevos amos del valle están dedicados a sus business, por tanto, ni lo saben ni les interesa lo que pueda pasar con el resto de ese populacho, al cual consideran que en tiempos precedentes los despreció, están muy ocupados en escalar para seguir pisoteando a quienes consideran otrora han sido sus opresores. Y el tiempo para nosotros transcurre sin cesar.

Con desesperanza y en esta soledad y silencio incomparables vas sintiendo que el tiempo no se detiene para ti, opera el denominado “caducidad del tiempo” Sientes con mayor rigor que cada instante que pasa es importantísimo por lo determinante en tu entorno vivencial y que lo tienes que vivir intensamente por encontrarte en la fase de que te “queda menos por vivir de lo que has vivido ya”.

Te has venido enfrentando a querer mantener una calidad de vida de la cual solo queda la añoranza, el recuerdo y el estar consciente de que ya no hay vuelta atrás. Ello está presente en todos los aspectos de tu actividad vital, está agravado en nuestro caso por los años que se acumulan más, junto a la situación país y la peste china, son los factores que han contribuido a confinarnos, alejarnos, a someternos a dispersarnos y a humillarnos cada instante más.

Qué ironía de la vida; suponer y decir o quizá lo hacía yo alegremente, que una vez jubilada liberada de mis compromisos laborales, voy a hacer todas las cosas que no había podido hacer por estar trabajando. Que me comería el mundo de un lado a otro

para completar el mosaico de los países que me interesaba visitar por primera vez y, volver a aquellos, que me habían marcado y a donde me hubiese gustado volver. Cuando lo pude hacer no lo hice y ahora que quiero no puedo y así es todo, asistimos a la caducidad del tiempo y ya también tenemos fecha de vencimiento. Que ilusos hemos sido, los años pesan, los bolsillos están vacíos y las secuelas del virus nos tienen atornillados mientras el inclemente tiempo transcurre sin cesar.

En días recientes mi espíritu aventurero me llevo nuevamente a pasar el charco pensando en un futuro incierto al que talvez algún día pueda acceder. No obstante, la alegría y comunión imperecedera con la vieja Europa, que me tienta y coquetea para conquistarme y reinsertarme, no ha logrado convencerme y aquí estoy, nuevamente frente a mi computador golpeado por el tiempo tal cual yo, recordando y repensando cada paso repetido en los grises pavimentos del viejo continente donde fui marcada, pero que no logra apropiarse de mi entera libertad. Y las flores y los bosques, los caminos y senderos que vieron mi juventud enarbolar y las calles empedradas y los muros de las casas, los jardines de colores, los cafés y restorancitos del ayer, siguen impertérritos viendo el tiempo transcurrir sin que cambien para nada, mientras yo los transito con un paso mucho más lento recordando el ayer y que pese a todo, añoraría quedarme allí. Marcada por los años, la pandemia y la situación país se me frenan mis anhelos, y mis sueños cuando duermo y mis deseos despierta se conjuran para mantenerme en estado de indecisión y es así cuando asimilo que:

Van pasando los días, las semanas, los años y sigue el tiempo transcurriendo sin cesar...

## ***SOL SAAVEDRA***



Nacida en Mapararí, estado Falcón, Venezuela.

Formación académica: Primaria y secundaria, Colegio María Auxiliadora Barquisimeto Estado Lara. Universitaria, egresada de la Universidad de los Andes (ULA), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES), Escuela de Administración de Empresas, Mérida. Venezuela. Postgrados: Gestión de Empresas y Políticas Agrícolas (INA). Instituto Nacional Agronomique (Grande Ecole), París Francia. Desarrollo Industrial y Técnicas de Evaluación de Proyectos (IEDES). Institut D'études du

Developpment Economique et Social Universite de París I (Pantheon-Sorbonne), París Francia. Formulación y Evaluación de Proyectos CICAP-OEA. Participación efectiva en: Cursos, Seminarios y Talleres Nacionales e Internacionales en áreas de Planificación, Evaluación y Gestión de Proyectos, Economía Agrícola y Educación Ambiental, Desarrollo Sustentable, Desarrollo Endógeno Local, Proyectos de Turismo Regional y Estrategias Gerenciales. Educación virtual... Idiomas: español y francés (fluidos), inglés, italiano y portugués (aceptable)

## **EXPERIENCIA LABORAL**

**1. CORPOANDES.** Coordinadora de varios programas de Desarrollo Agrícola, jefe del Departamento Agrícola (Formulación, Evaluación y coordinación de Ejecución de Proyectos de Desarrollo Agrícola Integral, PDAI de Valles Altos Andinos), Zona baja, comercialización agrícola, centros de acopio, complejos de servicios agrícolas, desarrollo frutícolas zona alta y baja andina, desarrollo comunitario integral...) Desarrollo Industrial

**2. Universidad de los Andes (ULA).** Docente Investigadora en la FACES (Área de Gerencia y de Análisis Financiero de Proyectos) y en el Postgrado en Administración de FACES. Docente invitada en Université Paris I-IEDES (Francia). Pre y postgrado Universidades de Padua (UDP) y de Roma LaSapienza (Italia), UFBP- UNAMAZ (Brasil)...Profesora en cursos de extensión (Formulación y Evaluación de Proyectos de Desarrollo para Organismos del Sector Público y Privado). Directora del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE) Coordinadora: Comisión Científica de FACES, de la Oficina de Relaciones Interinstitucionales. Fundadora- Coordinadora (GISAGA) Grupo de Investigación sobre Agricultura, Gerencia y Ambiente. Coordinadora del Vicerrectorado Administrativo. CIDIAT: Docente en el Postgrado de Riego y Drenaje (Formulación y Evaluación de Proyectos Agrícolas).

## **TRABAJOS REALIZADOS:**

Participación en Diseño, Coordinación, Análisis, Formulación y Evaluación como principal y/o coautor de trabajos documentales (Proyectos de Desarrollo agrícola integral, Agroindustriales, de Unidades de producción agrícola familiar; Trabajos de Ascenso (entre ellos: Lineamientos para un curso de administración de fincas un enfoque Teórico-Práctico, Formulación y Evaluación de Proyectos para Unidades de Producción Agrícola una Síntesis Explicativa de sus Elementos, Manual de Proyectos de Desarrollo Agrícola Integral PDAI,.. ), Monografías, Trabajos de Investigación, Propuestas, Ponencias, Artículos, Glosario agroeconómico, agroambiental, agrogerencial. Tutorías y/o Asesorías de Tesis de Grado, Planes de formación profesoral y Plan II de personal de relevo.

Miembro de tres (3) giras de Entrenamiento Técnico Internacional (Israel, España; Costa Rica) Miembro de Gremios y Asociaciones Nacionales e Internacionales. Reconocimientos. (PEI, CONABA, CONADES...)

Participación en Trabajos de Investigación sobre Análisis de Proyectos aplicados a la Agricultura, bajo la óptica de Desarrollo Sustentable, tanto en Venezuela como en otros países (Francia, Italia, Brasil...)

Responsable del Proyecto REDINPRO (Red Interamericana de Investigación sobre Formulación, Evaluación y Gerencia de Proyectos),

INIA- GISAGA: Proyecto Manejo de Sistemas Agroforestales (Análisis socioeconómico- Sistemas de información Agroeconómica y Social).

Convenio ULA-CIDIAT-PDVSA, Estudio Socio ambiental de ubicación de refinería Batalla de Santa Inés (Propuesta para orientación de un polo de desarrollo endógeno local), Estudio Socio ambiental de ubicación de refinería de Caripito (Propuesta para la orientación de un proceso de desarrollo endógeno local), Proyecto de Desarrollo Sustentable por impacto del Complejo industrial Santa Inés (COMINSI) para 5 centros poblados del Estado Barinas.

Proyecto-Taller de Cartografía Social con pescadores de la laguna de Unare, El Hatillo, (UFBP- Brasil-UCV, ULA Venezuela)

Asesora en proyecto de investigación en agroturismo y de FUNDACABRA (Mérida)

Elaboración contenidos cursos: formación Gerencial en emprendimientos y UFDEE

Formulación de propuestas de Desarrollo integral para comunidades del Estado Falcón (Mapararí, pueblo agro turístico sustentable, Escuela formativa de artesanos y pescadores para niños de Tiraya y zonas aledañas...)

Participante activa en propuestas gremialistas dentro de la seccional de profesores jubilados y secretaria del Consejo de Vigilancia de FONPRULA.

Actualmente, Profesora Jubilada Activa, en la categoría: Titular, adscripta al Departamento de Ciencias administrativas FACES-ULA. Investigadora activa: Grupo de investigación sobre Agricultura, Gerencia y Ambiente.

Direcciones de contacto: [saavedrasol@gmail.com](mailto:saavedrasol@gmail.com)

Instagram: [@saavedra3661](https://www.instagram.com/saavedra3661)

Linkedin: Sol Saavedra

Facebook.: Sol Saavedra

Twitter: [@SOL\\_SAAVEDRA1](https://twitter.com/SOL_SAAVEDRA1)

Es cierto que hablar parece mucho más fácil que escribir, quizá la soledad o el silencio sean dardos tentadores que te incitan a escribir e intentar compartir hechos, eventos, episodios o muchas cosas más que han sido significativas en este camino terrenal, transformándose en recuerdos que finalmente son tu acervo vivencial.

Son vivencias de fragmentos del entorno con personajes, lugares y momentos; de repente, no sean interesantes para otras personas pero que sí lo son para mí. No contiene ni todos los personajes a quienes he descrito, ni todas las anécdotas que he tenido, ni todos los lugares visitados, sino simplemente algunos seleccionados al azar.

Y, por no ser escritora, sino aprendiz de la vida y osada en demasía, temo que, con la lectura del relato, algunos de los personajes puedan identificarse o ser identificados y si no se sienten agradados, pido mil disculpas, pero así jocosamente los percibí.

Solo pretendo que quienes tengan el coraje de leer esta narración puedan dibujar en su rostro una sonrisa, relajarse un poco y me logren entender.